

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**  
**SEDE QUITO**

**CARRERA:**  
**PSICOLOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: PSICÓLOGO**

**TEMA:**  
**HACIA UNA META - (DE) CONSTRUCCIÓN DE LO MASCULINO. UNA INVESTIGACIÓN BASADA EN UN GRUPO OPERATIVO CENTRADO EN VIOLENCIAS DE GÉNERO Y MASCULINIDADES PARA SENSIBILIZAR SOBRE EL ACOSO SEXUAL UNIVERSITARIO.**

**AUTOR:**  
**JONATHAN PAÚL RODRÍGUEZ FLORES**

**TUTORA:**  
**MARÍA DE LA PAZ GUARDERAS ALBUJA**

**Quito, enero del 2022**

### **Cesión de derechos de autor**

Yo Jonathan Paúl Rodríguez Flores, con documento de identificación N° 171550065-6, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de titulación intitulado: “HACIA UNA META - (DE) CONSTRUCCIÓN DE LO MASCULINO. UNA INVESTIGACIÓN BASADA EN UN GRUPO OPERATIVO CENTRADO EN VIOLENCIAS DE GÉNERO Y MASCULINIDADES PARA SENSIBILIZAR SOBRE EL ACOSO SEXUAL UNIVERSITARIO”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Psicólogo, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



.....

Nombre: Jonathan Paúl Rodríguez Flores

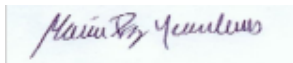
Cédula: 171550065-6

Fecha: Quito, 03 de enero del 2022

### **Declaratoria de coautoría de la docente tutora**

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de grado, “HACIA UNA META - (DE) CONSTRUCCIÓN DE LO MASCULINO. UNA INVESTIGACIÓN BASADA EN UN GRUPO OPERATIVO CENTRADO EN VIOLENCIAS DE GÉNERO Y MASCULINIDADES PARA SENSIBILIZAR SOBRE EL ACOSO SEXUAL UNIVERSITARIO”, realizado por Jonathan Paúl Rodríguez Flores, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, 03 de enero del 2022



María de la Paz Guarderas Albuja

170756396-9

## **Declaratoria**

Este trabajo está dedicado a todas las personas que en algún momento han sido víctimas y son sobrevivientes de violencia, sobre todo la que es ejercida por hombres que responden a una masculinidad que limita e impide que puedan establecer relaciones sexo-afectivas saludables. Que se sepa, que ahora hay personas que estamos trabajando por erradicarla y generar espacios de aprendizaje cómodos, no violentos y en los que todas las personas puedan desarrollar todas sus capacidades sin sufrir por ser quienes son.

También, se lo dedico a todas las mujeres y personas de las diversidades sexo-genéricas que me rodean y que me han acompañado en este camino en el que descubrí que el trabajo con hombres, masculinidades y agresores, es algo imperativo y fundamental para aportar en la lucha en favor de la erradicación de la violencia de género. Sumo también aquí a los hombres, familiares, amigos y compañeros, como un llamado para que no paren de cuestionar y modificar sus formas de actuar y relacionarse con las personas. Es nuestro trabajo también hacer que las dinámicas cambien.

Por último, lo dedico también a María Eduarda (Dudi), con todo mi amor. Para que cuando tenga la edad suficiente para entender este trabajo, sepa, que aquí empezó todo, que voy a agotar todos mis recursos y esfuerzos en la lucha para generar ambientes educativos no violentos y cada vez con menos personas que puedan violentarla o poner en duda de formas violentas su nobleza, inteligencia, personalidad y diversidad.

## **Agradecimiento**

Agradezco eternamente a mi papá y mamá, dos seres cuyo amor, paciencia y ejemplo me permitieron entender que la vida y los vínculos que pueda formar, deben estar cargados de respeto, amabilidad, empatía y amor. Gracias por no dudar nunca en dar todo lo que podían para verme vivir en bienestar y tranquilidad. Este trabajo es en parte, un homenaje para ustedes, gracias por todo. Les amo infinitamente.

Agradezco también a mis hermanos, David y Andrés. Gracias a ustedes también soy la persona que soy ahora. Mi amor, respeto y admiración profunda es para ustedes. Lo que han conseguido, las cosas que crean, sus experiencias y su forma de ser, me han transmitido sabiduría para poder afrontar de mejor manera las diversas vivencias que he tenido en mi vida y siempre han estado para darme todo el apoyo y acompañamiento que he necesitado.

Dome, Chest, Gaby, Fer, amigas y amigos, les agradezco infinitamente por todo el soporte y las experiencias de todo este trayecto. La vida es difícil de mantener y sobrellevar, hasta insoportable en muchos momentos y quiero agradecerles por siempre haber estado ahí para impulsarme y sacar lo mejor de mí, por los buenos momentos y su amistad sincera. Con ustedes, las risas nunca faltan y me siento halagado de poder tener a personas como ustedes en mi vida.

De manera especial, quiero agradecer a Paz Guarderas. Docente, compañera y coautora de este trabajo. Sin su apoyo, acompañamiento, guía y confianza, no habría podido conseguir todo lo que estoy viviendo en este momento. Espero que podamos seguir trabajando y creando en conjunto muchas más cosas positivas, para erradicar las diversas expresiones de violencia de género en la universidad y otras entidades educativas.

## Índice de contenido

Resumen .....	
Abstract.....	
1 Introducción .....	1
2 Planteamiento del problema.....	1
3 Justificación y relevancia .....	5
4 Objetivos .....	6
4.1 Objetivo general.....	6
4.2 Objetivos específicos .....	7
5 Marco conceptual .....	7
5.1 Psicoanálisis: cuerpo, género y sexualidad.....	7
5.2 Masculinidades .....	10
5.3 Violencias de género y acoso sexual .....	11
5.4 Grupo operativo (GO).....	13
6 Dimensiones .....	15
6.1 Dimensiones de las violencias de género .....	15
6.1.1 Abuso de poder.....	15
6.1.2 Satisfacción sexual .....	15
6.2 Dimensiones de las masculinidades.....	16
6.2.1 Masculinidad tradicional dominante o hegemónica (MTD).....	16
6.2.2 Masculinidad tradicional oprimida (MTO) .....	16
6.2.3 Nuevas masculinidades alternativas (NAM) .....	16
6.3 Dimensiones del grupo operativo (GO).....	17
6.3.1 Dinámica implícita .....	17
6.3.2 Dinámica explícita.....	17

7	Supuestos.....	17
8	Marco metodológico .....	17
9	Población y muestra .....	21
10	Descripción de los datos producidos .....	21
11	Presentación de los resultados descriptivos.....	22
11.1	Primera sesión - ¿Qué es ser hombre? (60 min) .....	22
11.2	Segunda sesión - ¿Qué es ser hombre? (120 min) .....	23
11.3	Tercera sesión - ¿Qué es ser hombre? (120 min).....	26
11.4	Cuarta sesión - Sexualidad (120 min).....	27
11.5	Quinta sesión - Sexualidad (150 min).....	30
11.6	Sexta sesión - Sexualidad (150 min).....	33
11.7	Séptima sesión - Violencia (120 min).....	35
11.8	Octava sesión - Violencia (120 min) .....	37
11.9	Novena sesión - Violencia (120 min) .....	39
12	Análisis de los resultados .....	40
12.1	Dinámica implícita.....	41
12.1.1	Inicio .....	41
12.1.2	Punto de quiebre .....	42
12.1.3	Cierre .....	46
12.2	Dinámica explícita .....	46
12.2.1	Categoría 1: Violencias de género.....	46
12.2.2	Categoría 2: Masculinidades .....	50
13	Interpretación de los resultados .....	54
13.1	Dinámica implícita.....	55
13.2	Dinámica explícita .....	60

Conclusiones.....	63
Referencias bibliográficas .....	65
Anexos .....	70



## Índice de anexos

Anexo A Cuestionario de entrada.....	70
Anexo B Rueda del poder.....	78
Anexo C Cuestionario de salida .....	79

## Resumen

La presente investigación resalta la importancia de trabajar en espacios grupales con hombres, agresores y masculinidades para erradicar la violencia de género y el acoso sexual dentro de las universidades. Forma parte de un proceso de investigación-acción en el proyecto “Intervención psicosocial y violencia de género: dilemas y desafíos” que viene desarrollándose desde el año 2017 en las instituciones de educación superior del Ecuador y se encuentra en su sexta fase. Está basada en un Grupo Operativo centrado en violencias de género y masculinidades, con el objetivo de sensibilizar sobre el acoso sexual universitario y dar apertura a que los participantes generen procesos de reflexión crítica de sus realidades direccionados al género y las masculinidades. Entendiéndolas como categorías aprendidas e introducidas por la cultura y como un rol que cumple la función de un ideal que perseguir, muy apegado a masculinidades tradicionales hegemónicas, que responden a un mandato de masculinidad que los hombres deben obedecer, como un rol único a ejercer con el que establecen relaciones de poder y desigualdad sobre las que se asientan todas las maneras de expresarse y vincularse.

Durante el proceso se identificaron tensiones y polarizaciones entre visiones tradicionales y alternativas. A partir de un punto de inflexión, resultó evidente el cuestionamiento de las concepciones alrededor de la violencia de género y las masculinidades, se diluyeron ideas y creencias preconcebidas, lograron resignificar varios estereotipos sobre los que habían estructurado sus realidades y los modificaron (unos más que otros), a su modo, ritmo y en diferentes niveles.

**Palabras clave:** violencia de género, acoso sexual, grupo operativo, masculinidades.

## Abstract

This research highlights the importance of working in group spaces with men, aggressors and masculinities to eradicate gender violence and sexual harassment within universities. It is part of an action-research process in the project "Psychosocial intervention and gender violence: dilemmas and challenges" that has been developing since 2017 in higher education institutions in Ecuador and it is on its sixth phase. This research is based on a *Grupo Operativo* focused on gender violence and masculinities, developed to raise awareness about university sexual harassment and opening up processes of critical reflection on the participant's realities, directed to gender and masculinities. Understanding them as categories learned and introduced by the culture and as a role that fulfills the function of an ideal to pursue, very attached to traditional hegemonic masculinities, which respond to a mandate of masculinity that men must obey, as a unique role to exercise with which they establish relations based in power and inequality that are the base of all the ways they express and link with other people.

During the process, tensions and polarizations between traditional and alternative views were identified. However, from a point of inflection, the questioning of the conceptions around gender violence and masculinities was evident, some ideas and preconceived beliefs were diluted, they managed to re-signify various stereotypes on which they structured their realities and modified them (some more than others), in their own way, pace and at different levels.

**Keywords:** gender violence, sexual harassment, *grupo operativo*, masculinities

## **1 Introducción**

Creer que el trato violento, educa, guía y forja buenas personas con morales intachables es un fenómeno inherente a la cultura ecuatoriana, en la que la violencia se encuentra normalizada. No obstante, la problemática se ha vuelto más visible debido a que colectivas y colectivos sociales han denunciado las dinámicas violentas sobre las que la sociedad ecuatoriana se ha estructurado. Los índices altos de pobreza, desigualdad social y discriminación (de clase, racial, por orientación sexual, género, etnia, nacionalidad, sector de residencia) son ejemplos de esta violencia estructurada

La violencia de género en la actualidad del Ecuador es un problema social cada día más visible “hace parte de las agendas de los movimientos de mujeres y feministas de la ciudad, se incluye en los planes y programas de los gobiernos locales, [...] en ordenanzas, [...] en estudios académicos y ocupa las páginas de los medios de comunicación” (Guarderas, 2016, p. 192). Esta violencia deja huellas imborrables, con consecuencias variadas –tanto físicas, biológicas, morfológicas, como psicológicas, traumáticas y devastadoras- y de larga duración. Se imparte de manera constante, con carácter generalizado y con mayor prevalencia sobre las mujeres y feminidades. Ocurre en distintos espacios de la vida social: relaciones interpersonales, profesionales, amorosas, relaciones sexuales, en la cotidianidad y en ambientes educativos. La universidad no está exenta de esto y es reciente la exploración sobre violencias de género en espacios en el Ecuador, enfocada sobre todo al acoso sexual universitario.

## **2 Planteamiento del problema**

La literatura indica que la violencia de género es una práctica sexista que perpetúa un discurso y una ideología en la que el hombre generalmente de orientación heterosexual, se posiciona como el dominador “la violencia de género es ejercida para perpetuar el poder del hombre sobre la mujer, pero también para perpetuar el predominio de una heteronormatividad y masculinidad hegemónica” (Torres, 2008, p. 4). Esto debido a que las instituciones basan sus estructuras en un orden jerárquico y patriarcal que favorece la aparición de dinámicas de abuso de poder “víctimas y agresores se encuentran inmersos en un proceso de sufrimiento, en la medida en que están aprisionados, sea por razones culturales, sociales o psicológicas, en el lenguaje de la violencia” (Segato, 2003, p. 136). Lo cual, muestra la necesidad de que se generen o adecúen herramientas que permitan prevenir el establecimiento de estas dinámicas y prácticas violentas

como el acoso sexual en las universidades, que en sí mismas deberían ser un espacio de transformación de estos fenómenos.

En su gran mayoría, los estudios se han centrado en las víctimas y son muchas las herramientas que han sido desarrolladas para trabajar con mujeres y feminidades sobre las violencias de género y el acoso sexual, dejando de lado a los hombres y masculinidades que, por prevalencia, son en su mayoría quienes practican un sin número de comportamientos sexistas, machistas y violentos, y que forman parte fundamental del problema. Tal y como lo menciona Segato (2003) es necesario que el tema salga de las manos exclusivas de las mujeres, el sexismo y machismo deben ser reconocidos por los hombres, cuya humanidad se deteriora y degrada al ser presionados por la moral tradicional y por el régimen de estatus a reconducirse día a día, por fuerza o por el goce del privilegio, a su posición de dominación. Por lo que, es clave profundizar mucho más sobre estos fenómenos con la mirada en el hombre, las masculinidades y las formas en las que estas interaccionan a la hora de relacionarse con el resto de personas.

Desde la perspectiva psicoanalítica, se comprende a los hombres y lo masculino en conjunción con lo femenino, entendiendo a ambas como categorías, que, por la cultura, se forman en toda dinámica psíquica -de hombres, mujeres e intersexuales- en tanto posiciones borde que fluctúan y se expresan de formas diversas en relación con el ambiente y las manifestaciones del inconsciente:

Entonces, podemos decir que la diferencia de géneros es previa al reconocimiento de la diferencia sexual en cada niña o niño. Por otra parte, está inscripta en el psiquismo de los padres y, aun antes, en la cultura. Corresponde a la creencia en una pertenencia a uno u otro género («soy nena o nene»), anterior a su enfrentamiento con la diferencia sexual. Esa creencia se asienta en valores ideales basados en identificaciones correspondientes al eje narcisista yo ideal-ideal del yo, de carácter imaginario, pero con fuerte valor simbólico y, podemos también decir, utópico, dentro de las normas vigentes en la cultura. (Fiorini, 2016, p. 4)

Esta elección inconsciente, tal como lo menciona Fiorini, trae a colación la dinámica psíquica del yo ideal-ideal del yo, y la posición a la que los sujetos se adscriben tras el complejo de Edipo en relación con la castración, posición que se define como fluctuante, diversa y de borde, en una complejidad que va mucho más allá que un solo par binario de posibilidades:

El atravesamiento del complejo de Edipo, la operación de la castración simbólica que es su pivote, producen a la salida, sujetos incompletos, marcados por una falta, diferentemente sexuados. [...] Las configuraciones singulares de cada subjetividad, de cada identidad y cada orientación sexual constituyen así un amplísimo abanico, el de todas las posiciones, todas las orientaciones, todas las satisfacciones y todos los malestares subjetivos con el lugar obtenido en el reparto sexual, una variedad probablemente tan amplia como sujetos existe. (Leivi, 2014, p. 309)

Y es por esto que, a partir de la práctica clínica psicoanalítica, se posibilita la apertura a la (de) construcción<sup>1</sup>, en ella, se habilita en las personas consultantes procesos de reflexión crítica sobre sus realidades para reconocer al género como aprendido e introducido por la cultura. Asimismo, favorece la posibilidad de comprender al rol, apegado a la masculinidad tradicional dominante (MTD) que debe ser cumplido por los hombres, como performativo, es decir como una “práctica reiterativa y referencial, mediante la cual [...] las normas reguladoras del sexo obran [...] para construir la materialidad de los cuerpos” (Butler, 2012, p. 8); “una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo entendido [...] como una duración temporal sostenida culturalmente” (Butler, 2007, p. 17). Los espacios psicoanalíticos se constituyen en lugares de (de) construcción en sí mismos, en los que las personas se permiten cuestionar los ideales que la cultura impone como un guion único y rígido a seguir, y le faculta enfrentarlos, elegir a cuáles se adscribe o no su personalidad. Para lo cual, es importante que las personas reconozcan que existe la capacidad de elección y que les es posible cambiarse, modificarse, desde la apertura al reconocimiento de la diversidad como inherente a la naturaleza humana.

Entonces, las MTD se pueden (de) construir en espacios psicoanalíticos, individuales y de grupo (como en el presente trabajo), que como dice García (2015) critiquen el ejercicio del poder, configurando su ser hombres y la masculinidad en resistencia del cerco patriarcal, generando hombres “capaces de intervenir y posicionarse al lado de las mujeres antes situaciones de opresión o desigualdad” (Foraster y Folch, 2019, p. 17) y “críticos frente a los patrones culturales del patriarcado, en la dimensión personal, en lo referente a más y mejores modos de expresión

---

<sup>1</sup> La palabra original es “Deconstrucción”, que está escrita con paréntesis a propósito por el autor para dar cuenta de que mientras se deconstruye algo pasado, a la par se está construyendo algo nuevo.

emocional, que involucran tanto las relaciones paterno-filiales como las de pareja y en la dimensión estructural” (Ariza et al., 2015, p. 3).

Como se indicó antes, en las universidades ecuatorianas existen relaciones de género desiguales, dentro de las cuales, según Boira et al. (2017) se identifica un alto nivel de sexismo en estudiantes universitarios ecuatorianos y son los hombres los que presentan un mayor nivel de sexismo hostil hacia las mujeres, enfatizando que, estos fenómenos son una consecuencia extrema de las estructuras de poder, fuertemente asimétricas, donde los hombres ocupan las posiciones de poder y las mujeres adoptan una posición subordinada. Es por ello, que el presente trabajo, rescata la necesidad de crear espacios de reflexión crítica sobre los roles tradicionales de género en ambientes educativos universitarios, enfocándose en el trabajo con hombres y las masculinidades en conjunción con las violencias de género, el acoso sexual y la vida universitaria.

Actualmente, en el Ecuador existen investigaciones sobre masculinidades y el acoso sexual universitario. En Andrade y Herrera (2001), se explicita la necesidad de realizar investigaciones sobre lo masculino en el ámbito ecuatoriano para estimular estrategias y acciones que atiendan de manera eficaz las necesidades de hombres y mujeres en campos sociales y sexualidad. A esto se suma García (2015) y añade la importancia de que los hombres en colectivo puedan, a partir del ejercicio crítico del poder, el ser hombre y la masculinidad, configurarse progresivamente en una categoría política de resistencia que desafía el cerco patriarcal. Algo necesario actualmente, ya que “en el contexto universitario y de educación superior los datos demuestran que es usual que el acosador sea un hombre” (Guarderas et al., 2021, en prensa). Esto implica que hay masculinidades que se expresan desde unas MTD, y que la persona acosada sea una mujer, en una relación establecida y normalizada por estatutos culturales patriarcales.

Sin embargo, investigaciones que aludan a ambos casos: masculinidades y acoso sexual universitario, son escasas. Existen algunos para el caso universitario como Yépez (2019). En su investigación se problematiza las realidades, percepciones y conocimientos desde las masculinidades, en una institución privada en la que los resultados de la aplicación de la encuesta ASIÉS<sup>2</sup>, determinan la prevalencia de acoso sexual impartido principalmente por hombres, heterosexuales, con comportamientos alineados a las masculinidades hegemónicas. Lo que

---

<sup>2</sup> Encuesta que mide la prevalencia de acoso sexual en Instituciones de Educación Superior.

muestra un interés por formar conocimientos que permitan reconocer las distintas realidades que afrontan los hombres en su cotidianidad y los niveles de afectación que el mismo sistema patriarcal inflige sobre los que nos responden al tipo de masculinidad determinada por la cultura. Por hombres con masculinidad hegemónica o tradicional dominante (MTD) entendemos que “son guerreristas, agresivos, invasivos y [...] se asumen dueños de todo” (Cabra, 2017, p. 176) y, además “está caracterizada por su papel fundamental en la perpetuación de la violencia de género [...] no todos son violentos, pero no hay ningún otro rasgo común entre los hombres que matan o agreden a las mujeres que ser MTD” (Foraster y Folch, 2019, p.6).

En relación a lo expuesto sobre las violencias de género y el acoso sexual universitario, se identifica la necesidad imperativa de erradicarlos y se evidencia que en este proceso es clave colocar en el centro el debate sobre las masculinidades y su (de) construcción, temas que serán abordados en esta investigación a partir de la conformación de un Grupo Operativo (GO), herramienta que permitirá dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué concepciones y prácticas en torno a las violencias de género tienen los estudiantes hombres de una universidad privada durante el 2021? ¿Qué cambios en las concepciones y prácticas se pueden identificar a partir de un proceso de meta – (de) construcción de lo Masculino, llevado a cabo en un GO?

### **3 Justificación y relevancia**

En la actualidad, son muchos los estudios que tratan sobre las violencias de género y sus diversas manifestaciones, dentro de ellas el acoso sexual, que son parte de las agendas de investigación de varias universidades y colectivas feministas. En la bibliografía, hay gran cantidad de información estudiada desde las víctimas, pero se ha dejado de lado, por la poca representatividad, al agresor y la posibilidad de hablar desde la experiencia de ser hombre “todo trabajo [...] queda incompleto si no se evalúa al agresor” (Camacho y Pérez, 2013, p. 2). Este trabajo producirá conocimiento desde los hombres y las masculinidades, importante de desarrollar dada la necesidad imperativa de eliminar el acoso sexual en las universidades y con ello, dar un gran paso hacia la erradicación de las violencias de género. Todo esto, con la finalidad de construir ambientes educativos y sociales más equitativos, que permitan el libre desarrollo de competencias a todas las personas que los conforman. Por lo que, la creación de



espacios de divulgación, sensibilización y (de) construcción dedicados a hombres es una necesidad que sale a flote.

Según el INEC<sup>3</sup>, el 64.9% de mujeres ecuatorianas han sufrido violencias de género y según la aplicación de la encuesta ASIES por parte de la REDIFEM<sup>4</sup> (2019), el 52% de las personas que se autoperciben parte del género femenino han padecido alguna forma de acoso sexual, y que, además: 5 de cada 10 estudiantes mujeres; 6 de cada 10 estudiantes de orientación sexual diversa a la heterosexual y 2 de cada 10 hombres han sufrido acoso sexual en la universidad al menos una vez, en las que 3 de 4 situaciones de acoso son realizadas por hombres.

Al ser una formación cultural, que responde a un orden hegemónico patriarcal, las violencias de género pueden evitarse, no es una característica imposible de modificar en las sociedades humanas, en la psique de los hombres o de la naturaleza, por lo que “una de las estrategias importantes a impulsar consiste en enrolar a los niños y los varones adultos en organizaciones y campañas que promuevan la equidad de género y la no violencia hacia las mujeres” (Ariza et al., 2015, p. 2). Reconocer la necesidad de formar a los hombres en temas de género pasa por el cuerpo, la psique y las emociones, ya que las violencias de género se producen desde lo masculino hegemónico hacia todas las manifestaciones de lo femenino, otras masculinidades no hegemónicas y lo no binario. Todas ellas, demostraciones de que existe una complejidad mucho más allá que un par binario estático y único de organización social. Lo cual, lleva a este trabajo a producir conocimientos prácticos desde un enfoque de investigación cualitativo, capaz de generar intervenciones sensibilizadoras y (de) constructores, incluyendo la práctica psicoanalítica grupal como un pilar fundamental en su construcción, desarrollo y aplicación.

## **4 Objetivos**

### **4.1 Objetivo general**

- Promover un proceso de (de) construcción de las concepciones y prácticas hegemónicas asociadas al acoso sexual universitario y las masculinidades tradicionales, a partir de la

---

<sup>3</sup> Instituto Nacional de Estadística y Censo

<sup>4</sup> Red Interuniversitaria de Investigación Feminista sobre Acoso Sexual.

realización de un Grupo Operativo formado por estudiantes universitarios hombres de una universidad privada de Quito.

#### **4.2 Objetivos específicos**

- Reconocer las concepciones y prácticas asociadas a las masculinidades y las violencias de género con las que llegan los estudiantes participantes al Grupo Operativo, a partir de sus experiencias personales.
- Identificar los cambios en las concepciones en torno a las masculinidades suscitados a partir de la participación de estudiantes universitarios en el Grupo Operativo.
- Reconocer los cambios en las concepciones en torno a las violencias de género y el acoso sexual suscitados a partir de la participación de estudiantes universitarios en el Grupo Operativo.
- Analizar la dinámica de la técnica del Grupo Operativo en el proceso de (de) construcción.

### **5 Marco conceptual**

#### **5.1 Psicoanálisis: cuerpo, género y sexualidad**

La complejidad que implica la sexualidad del ser humano es el eje central sobre la que se asienta el psicoanálisis, en ella están imbricados el cuerpo somático y erógeno, el género y las diversas, fluctuantes y dinámicas formas en las que se manifiesta el deseo de cada persona “las fuerzas pulsionales [...] las pertenecientes a las mociones sexuales desempeñan un importante papel” (Freud, 1978, p. 20). Categorías en constante fluctuación, no binarias y dinámicas, entrelazadas en una complejidad “sexualidad, género y cuerpo son categorías heterogéneas y entran en complejas relaciones de concordancia y discordancia. [...] No arriba a una síntesis dialéctica” (Fiorini, 2016, p. 106). Por lo tanto, la organización de la sexualidad del ser humano, se encuentra anudada dentro de una complejidad en la que la satisfacción del deseo y la búsqueda del placer son sus fines últimos, que se posibilitan a partir del tránsito por el complejo de Edipo. Desde él, se establece la diferencia sexual y por medio de la cual, el cuerpo pasa de ser meramente cuerpo somático, material, simbólico e imaginario, anatómico, biológico (diversidad de genitales), a ser “cuerpo erógeno, constituido por las marcas, por las inscripciones, que por la carne van dejando las experiencias vividas durante la crianza en la relación con los adultos, con su sexualidad y su deseo” (Leivi, 2014, p.307). Siendo el erógeno, el cuerpo que le corresponde a la sexualidad humana, en constante relación fluctuante con el cuerpo somático, en un borde en el

que aparece la pulsión -siempre fronteriza-, que entrelaza la realidad externa e interna para manifestarse por caminos que se ven marcados por el género, que, en palabras de Faure-Oppenheim (como se citó en Fiorini, 2015) crea condiciones para el recorrido de la pulsión, que termina en manifestaciones masculinas o femeninas, condiciones que no siempre son acatadas “el género modela ciertos recorridos del deseo y la pulsión/deseo siempre tiende a excederlos. Ambos se delimitan y a la vez cada uno excede al otro” (Fiorini, 2021, p. 5). Existen fluctuaciones entre un extremo y otro, mezclas entre unas manifestaciones y otras, que terminan desbordando dichos caminos que culturalmente se intentan marcar con las categorías de género establecidas como norma, pero que no abarcan la pluralidad intrínseca de las manifestaciones de la sexualidad humana:

El cuerpo es siempre cuerpo significado, el campo identificatorio incluye la identidad de género con sus variantes y contradicciones, y el campo del deseo marca la elección de objeto sexual, amoroso, concordante o no con los dos anteriores. La forma en la que se relacionen estas variables y cómo estén atravesadas por el efecto de lo simbólico producirá distintos modos de subjetivación sexuada. (Fiorini, 2015, p. 184)

Es decir, sobre los cuerpos se ponen significados que siempre están atravesados por un cúmulo de discursos vigentes a los que reconocemos como género, que les dotan de características comportamentales y relacionales que corresponden a construcciones culturales representadas en dos posiciones: masculina y/o femenina, que bien pueden ser ocupadas tanto por hombres como mujeres y otras subjetividades no convencionales “remarco que las posiciones, masculina o femenina, pueden ser ocupadas tanto por hombres como por mujeres” (Lacan, 1981). Se entiende, entonces, que estas categorías representan pluralidad (masculinidades y feminidades), siempre mezcladas y en apertura “es imprescindible ir más allá de las polaridades dicotómicas. No implica anular los binarismos que son parte del lenguaje y la cultura sino generar la posibilidad de ir más allá, de incluirlos en sistemas complejos más abarcadores” (Fiorini, 2021, p. 11). Así, se puede dar cuenta del cúmulo ilimitado de expresiones imbricadas en ellas, que están en permanente interrelación y no delimitan un quehacer único y binario de la sexualidad humana “lo masculino y lo femenino [...] como una convención y un saber de base de lo viviente [...] su materia se convierte en un producto volátil” (Assoun, 2006, pp. 38-39). Las características particulares de cada cúmulo de expresiones es lo que conocemos como género, a

todo el grupo de significados que inclusive aparecen previos a la diferenciación psicosexual establecida tras el paso por el complejo de Edipo, y que construye las subjetividades, como señalaba Faure-Oppenheimer (citada en Fiorini, 2016, p. 4) el género informa a la pulsión y la pulsión informa al género. En donde los cuerpos, la sexualidad y el deseo están incluidos recursivamente.

Es imposible, entonces, pensar la sexualidad sin tomar en cuenta al cuerpo y al género en interrelación y complejidad. Sobre esto, está claro que la anatomía no es destino y el género, al ser entendido como modos aprendidos de relación, puede ser desaprendido, (de) construido, dando la posibilidad de construir o reconocer modos diferentes de vincularse con las otras personas. Todo esto acentuado en lo que ya había mencionado Laplanche (1988), al distinguir la diferencia de género con la diferencia sexual, la primera es anterior a la segunda. Se puede acceder a la diferencia de géneros sin acceder aún a la diferencia sexual. Será importante entonces, que se (de) construya la entrada al Edipo, que se ve construida y dictaminada previamente por la cultura, en relación a los ideales narcisistas de quien cumpla el rol paterno y materno. Entender el concepto de la diferencia de sexo no pertenece al inconsciente, en él todo coexiste en constante y dinámica fluctuación, sin contradicciones dialécticas binarias. Reconocer de esta forma a la sexualidad humana permite enfatizar, como ya lo dijo Pizarro (2017), que el género es anterior a la diferencia sexual y se construye social y culturalmente. Además, que es el patriarcado como sistema de opresión y dominio de hombres sobre mujeres, el que construye consciente e inconscientemente, formas de ser masculino/femenino, en un par binario cerrado. Por lo que, se puede establecer que la envidia no es al pene, si no a los privilegios y al poder de los hombres, sobre lo que la niña es socializada desde que nace “en el caso de la niña esas inscripciones tempranas se configuran a través de representaciones devaluadas sobre la feminidad que configuran un eje narcisista de ideales desvalorizados” (Fiorini, 2021, p. 7). Y que, dentro de la práctica psicoanalítica, encuentra un espacio para ser (de) construido “a pesar de las desavenencias, tanto la deconstrucción, como el psicoanálisis están movidos por una pasión que deshace, de-sedimenta y reconstruye ideas, doctrinas, instituciones y posiciones dogmáticas” (Urzainki, 2015, p. 10). El psicoanálisis, es entonces un trabajo de (de) construcción de: historias, verdades y saberes, se encuentra siempre en la búsqueda de modificar todas las experiencias primarias y pasadas, con la finalidad de que la persona pueda generar nuevas construcciones y formas de relacionarse con el otro.

## 5.2 Masculinidades

Siguiendo a Velásquez (1998) entendemos la masculinidad como un “conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que generan realidades, dando sentido tanto a la conducta objetiva como a la experiencia subjetiva de las personas” (p. 2). Expresiones que pertenecen al orden de lo inconsciente, que no es ni masculino, ni femenino, a pesar de que muchas de sus manifestaciones (formaciones inconscientes) si pueden ser conglomeradas en esas categorías abiertas y en complejidad. A pesar de esto, la aparición de un tipo de expresión u otra se encuentra en estricta relación con la cultura, lo que permite y anula:

Todos los niños escuchan exhortaciones verbales sobre lo que lo que los niños y niñas deben/pueden hacer o no. [...] La estabilidad del sentido de un *gendered self* no depende de las diferencias biológicas al nacer, las experiencias de la primera infancia o un filtro cognitivo. Depende de la forma en que las situaciones cotidianas de un niño estabilizan continuamente su sentido de ser un niño o una niña. (Kimmel. 2000, p. 95)

El concepto de diferencia de género no pertenece al inconsciente, en él no existe la contradicción, todo coexiste y fluctúa, y busca diversas maneras de expresarse. La diferencia es meramente una construcción social que se instaura en la psique como ya se ha mencionado y las formas en las que una persona se manifiesta pueden ser cuestionadas e inteligidas desde diferentes lugares y pueden ser modificadas, (de) construidas.

A las masculinidades, se las agrupan en grandes conglomeraciones de actitudes, comportamientos y pensamientos que se pueden identificar y sobre las cuales se pueden clasificar a subjetividades que se acercan a unas u otras. En el presente trabajo las categorizaremos según Foraster & Folch (2019) en tres: Masculinidad Tradicional Dominante (MTD), que se caracteriza por su papel fundamental en la perpetuación de la violencia de género, ya que según Segato (2018) (citada en Martínez, 2019, p. 6-7) responden a un mandato de masculinidad que se funda en la exhibición de poder que se concreta en seis principales potencias: sexual, económica, política, bélica, intelectual y moral; Masculinidad Tradicional Oprimida (MTO), con actitud insegura, que no violenta pero tampoco levanta su voz para parar la violencia, son desplazados porque no responden al orden cultural y no tienen la seguridad necesaria en sí mismos para identificarse diferente. En su conjunto, MTD y MTO en palabras de Martínez (2019) naturalizan un *habitus* que violenta a las mujeres y normalizan actos brutales, sean pequeños o grandes,

desde silbidos, tocamientos, roces, gritos, chistes sexistas, entre otros, hasta golpes, violaciones y feminicidios. Lo cual, dota de eficacia enunciativa y aleccionadora de esa enseñanza de crueldad que precisa el mandato de masculinidad para erigirse como tal. Y Nuevas Masculinidades Alternativas (NAM), que alzan su voz para cortar el mandato de masculinidad. Se caracterizan por ser seguros, valientes para ridiculizar y combatir actitudes machistas y discriminatorias. Estas últimas, pueden ser construidas y aprendidas, así como lo han sido las MTD o MTO, ya que son construcciones complejas que pertenecen a la estructura psíquica, pero que la cultura imposibilita su aparición y muchas veces, es imposible siquiera se piense que pueden existir “ellos no se cuestionan a sí mismos como parte del entramado patriarcal” (Martínez, 2019, p. 124). No son únicamente estilos de vida alternativos a los hegemónicos, están presentes en todas las personas, pero el desconocimiento y el sistema patriarcal que rige nuestra cultura imposibilita su aparición.

Como bien lo mencionan Ariza, et al. (2015) las masculinidades alternativas o género sensibles se caracterizan por ser siempre críticas sobre los patrones culturales del patriarcado, tanto en la dimensión personal, como en lo referente a todos los modos de expresión y relación con los otros: relaciones emocionales, parentofiliales, de pareja. En la dimensión estructural pensando en la equidad, resaltan su compromiso colectivo con la transformación ética, económica, política y cultural. La aparición de masculinidades alternativas, no es un fin o una meta que se alcanza, su muestra se relaciona con construcciones que se alcanzan, se crean, con la posibilidad de que esos mismos hombres sean capaces de generar espacios que favorezcan su reconocimiento y aparición en la vida cotidiana, personal y de su grupo de pares. Recordando siempre que: “el género no es una clasificación sino un acto creativo que se tensiona, que desplaza sus límites hasta quebrarlos y nos mueve a explorar más allá de cualquier borde” (Cabra, 2017, p.3) y también que: “el tránsito hacia una cultura de paz requiere una transformación profunda que implique la apertura de formas de masculinidad afirmativas, cuidadoras de la vida, respetuosas de la diferencia y que puedan constituirse en lógicas del cuidado y el afecto” (Cabra, 2017, p.7).

### **5.3 Violencias de género y acoso sexual**

La violencia, es considerada por Cuervo (2016), como el acto práctico de intervenir, de una forma intencional para ocasionar daño, malestar o perjuicio. A lo que González y Delucca (2011) se suman para agregar que se manifiesta por el sometimiento de un individuo mediante la

agresividad y la fuerza, teniendo a las violencias de género como una de sus manifestaciones específicas. Estas violencias son definidas por Guarderas (2014) como parte de un complejo entramado material y simbólico constituido por discursos y prácticas hegemónicas heteropatriarcales, atravesadas por concepciones racistas y clasistas, que colocan a unos sujetos (especialmente mujeres y femineidades) en situación de inferioridad y desigualdad, y se activan en las relaciones familiares, comunitarias, barriales, institucionales, universitarias. Funcionando, en última instancia, como un mecanismo que perpetúa relaciones de poder desiguales.

De esta manera, se puede reconocer que las violencias de género son un problema social y conductual que afecta con mayor proporción a la mujer y a la femineidad, como “un conjunto elevado de situaciones de agresividad contra las mujeres, tanto físicas como psicológicas” (Ibáñez, 2017, p. 6). Cuya prevalencia depende de factores económicos, políticos, institucionales, religiosos, históricos, socioculturales, entre otros.

Una de las prácticas violentas y cotidianas hacia las femineidades y la mujer, es el acoso sexual, definido por Larrea et al. (2020) como:

Práctica verbal, escrita u oral, física o gestual, de contenido sexual, no consentida ni deseada por la persona acosada. La finalidad de este tipo de violencia de género es el ejercicio de poder o la satisfacción sexual del agresor. Genera malestar, intimidación o incomodidad. Puede llevarse a cabo en distintos espacios de la vida universitaria, lo que interfiere en el entorno laboral o académico de la persona agredida, hasta convertirlo en un espacio intimidatorio, hostil u ofensivo. El acoso sexual es una práctica que implica el aprovechamiento de las situaciones de superioridad basadas en las relaciones jerárquicas institucionales, pero también basadas en las desigualdades de género, por orientación sexual, por condiciones socioeconómicas y étnicas entre otras posiciones de subalternidad social. (p.35)

Entonces, lo crucial y sobre lo que se va a prestar especial atención en este trabajo es la finalidad que tiene acoso sexual: ejercer poder y obtener satisfacción sexual, en conjunción con las violencias de género, ya que el acoso se constituye como una práctica sexista y machista que perpetúa un discurso y una ideología en la que el hombre heterosexual se posiciona como el dominador y que valida toda violencia que este pueda ejercer “es hombre, es blanco, padre de familia -por lo tanto al menos funcionalmente heterosexual- es propietario y es letrado” (Segato,

2016, p. 118). De manera que “ese hombre perfiló el sentido de “normalidad” [...] todas las demás personas [...] tienen un valor residual” (Martínez, 2019, p. 120) Es así que, el acoso sexual responde a una:

Construcción arbitraria del cuerpo y la sexualidad femenina, y, por tanto, del cuerpo y la sexualidad masculina, aflora y se pone en práctica en el acoso sexual, en la medida en que se trata a las mujeres como objetos disponibles para el deseo masculino en acción, y porque esta objetivación las subordina y las ubica en un lugar de dominación que en el caso de las universitarias. (Vásquez, 2020, p. 8)

Y que tiene, unas características particulares sobre las cuales se le puede reconocer. Estas serán tomadas en cuenta y explicadas en el proceso del GO porque reconocemos que conocerlas es el primer peldaño hacia la interpelación individual sobre estas conductas machistas:

El acoso sexual debe ser una conducta persistente, reiterada y continua por parte del acosador, de allí la relevancia de los verbos usados en la norma, puesto que su acción implica acosar, perseguir, hostigar o asediar física o verbalmente con intenciones sexuales no consentidas por parte de la persona objeto del asedio. La definición del diccionario nos da una idea muy precisa de la acción de acosar y sus derivados “perseguir sin tregua ni descanso a una persona para atraparla o a un animal para cazarlo.” Lo que nos recuerda que [...] el sexismo posiciona a las mujeres en el plano de las cosas, los instrumentos o los animales. (Mingo y Moreno, 2017 citado en Vásquez, 2020, p. 144)

#### **5.4 Grupo operativo (GO)**

Dado que socialmente existe una necesidad imperativa de “romper con el arquetipo del hombre violento por naturaleza, que vincula la masculinidad con el uso de la violencia como modo válido para la resolución de conflictos” (Morgan, 1994, citado en Meneses y Gómez, 2018, p. 72). Se ha propuesto utilizar al GO como una herramienta de aprendizaje que permita la (de) construcción, entendiéndolo como un proceso que se genera de diferentes formas y que promueve el cambio en diferentes niveles e intensidades del Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO) tanto individual como grupal, que en palabras de Foladori (2003), es un Esquema porque autoriza aproximarse a nuevas situaciones. Es Conceptual porque hace al punto de vista teórico que el grupo desarrolla; es Referencial porque es un nuevo modelo, a partir del cual el grupo puede comparar y enfrentar nuevas situaciones; es Operativo porque indica la posibilidad real de



introducir cambios en su realidad. Modificaciones que se pueden observar “a través de procesos de ratificación de conductas o de rectificación de actitudes estereotipadas (o distorsionadas), mantenidas en vigencia como guardianes de determinadas ideologías o instituciones” (Pichón-Rivière, 2003, p. 115). El GO es una herramienta psicoanalítica de grupo que permite profundizar sobre aspectos constitutivos de la psique de las personas conformantes del grupo y generar, bajo la dirección del psicoanálisis de hacer consciente lo inconsciente, modificaciones más sólidas en ellas. La técnica de los grupos operativos fue propuesta por Pichón-Rivière (1980) y los define como grupos centrados en la tarea; sobre ella es que el grupo se estructura para generar nuevos aprendizajes o la cura. Lo que importa en los grupos operativos no es únicamente las relaciones inter e intragrupales, vinculares, sino los vínculos que se generen a su vez con la tarea, cómo es que los integrantes del grupo -como un todo dinámico- se relacionan con la tarea para la que fue creada el grupo.

Bajo esta técnica se concibe a un grupo como una asociación en el espacio-tiempo de personas que se reúnen de manera implícita y explícita en función de lograr el cambio de una realidad como finalidad común “el carácter diferencial del GO es el hecho de que no está centrado en el grupo como totalidad, sino en la relación que los integrantes tienen con la tarea” (Pichón-Rivière, 1980). Dentro de la tarea, se pueden reconocer dos dimensiones: lo explícito/manifiesto/consciente y lo implícito/latente/inconsciente. Lo explícito se refiere a la tarea por la cual el grupo se conforma, lo que ha permitido la unión en un tiempo y espacio determinados; lo implícito, en cambio, será todo el contenido que aflore de las temáticas trabajadas en función de la tarea manifiesta “la técnica analítica que es en realidad hacer consciente lo inconsciente. Desde un punto de vista técnico se parte de lo explícito para descubrir lo implícito con el fin de hacerlo explícito y así en un continuo movimiento espiralado” (Pichón-Rivière, 1980, p. 2). Generado a partir de un juego dinámico de roles que son interpretados por los miembros del grupo y que desempeñan un papel fundamental en su constitución e historia, tanto individual -verticalidad- como del grupo del que están formando parte -horizontalidad-. Es en relación a los roles que se establecen en la dinámica grupal y su interjuego con la tarea sobre lo que el grupo se estructura, Pichón-Rivière (2003) refiere que están representados bajo las figuras de: líder, como la persona sobre la que el grupo deposita aspectos positivos y es quien permite al grupo avanzar hacia el cumplimiento de la tarea; sabotador, que es quien lidera las resistencias al cambio del grupo; portavoz, como el miembro que en un momento denuncia el acontecer grupal, las fantasías que lo

mueven, las ansiedades y necesidades de la totalidad del grupo; chivo emisario, sobre el que el grupo depositará los aspectos negativos o atemorizantes del mismo o de la tarea, es a quién el grupo intenta segregarse para no cambiar, representa la enfermedad grupal.

Tomando en cuenta todo lo mencionado anteriormente, en este trabajo se propone, utilizar al GO como un dispositivo de aprendizaje en el que de manera implícita y explícita se (de) construyan las masculinidades de hombres que antes, y en acuerdo con Camacho y Meneses (2018) fueron adoctrinados implícita y algunas veces explícitamente para aceptar el uso de violencias contra otros hombres, contra mujeres, niños y niñas, en el entendido de que es un estilo de vida, una carrera o incluso una forma de mostrar la virilidad y el poder. Todo esto, forma parte de su estructura psíquica y, por lo tanto, funciona como un guion inconsciente sobre el que los hombres repetimos relaciones pasadas basadas en dinámicas de poder que hemos mantenido con los otros, que no se pueden reconocer de manera consciente, pero uno de los caminos para hacerlo es a través de la asociación libre “la cura por la palabra, basada en la exploración del inconsciente, con la ayuda de la asociación libre por parte del paciente y de la interpretación del analista” (Alkolombre et al., 2002, p. 2). Cura que se verá representada con el desarrollo de la capacidad de reflexionar de forma crítica sobre sus masculinidades e interpelar sus dinámicas cotidianas y por “la movilización de estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación” (Pichón-Rivière, 2003, p. 86).

## **6 Dimensiones**

### **6.1 Dimensiones de las violencias de género**

#### **6.1.1 *Abuso de poder***

Las violencias de género están enraizadas en dinámicas violentas en las que prima el abuso de poder, principalmente, es un hombre el que, gracias a las ventajas culturales que posee y reproduce un orden jerárquico patriarcal sobre el que se asientan, se encuentra adoctrinado a funcionar de una determinada forma que violenta los derechos de las otras personas.

#### **6.1.2 *Satisfacción sexual***

De la mano con el abuso de poder, va a estar siempre la satisfacción sexual. Tal y como lo menciona Maldonado (2014) en el psicoanálisis, por ejemplo, se concibe que ambas dimensiones están siempre relacionadas ya que en las violencias de género el agresor impone a la víctima la satisfacción forzada, involuntaria, desprevénida, no consentida o consentida con engaño, en un

acto que le proporciona una satisfacción fugaz, y lo descarga de sus sentimientos de impotencia, incapacidad y sufrimiento, endosándoselos a la víctima, que los asume por él, estableciendo una relación de control en el que el agresor es el dominador, el que tiene el poder.

## **6.2 Dimensiones de las masculinidades**

### **6.2.1 *Masculinidad tradicional dominante o hegemónica (MTD)***

Se caracteriza a las MTD desde Cabra (2017) como masculinidades en las que prima ser guerrerista, agresivo, invasivo y que establecen dinámicas de poder en las que se asumen dueños de todo (p. 176). Foraster y Folch (2019) las caracterizan por su papel fundamental en la perpetuación de la violencia de género, aclarando que no todos son violentos, pero no hay ningún otro rasgo común entre los hombres que matan o agreden a las mujeres que ser MTD. Y en Martínez (2019) como hombres con una masculinidad que se expresa desde un mandato de masculinidad, que se construye a partir del ejercicio de la violencia, de sometimiento y subordinación de “los otros”, que les permite la exhibición de una supuesta potencia masculinizada.

### **6.2.2 *Masculinidad tradicional oprimida (MTO)***

En Foraster y Folch (2019) se define a las MTO como masculinidades caracterizadas por perpetuar la violencia, aunque no la ejercen, tampoco la detienen o hacen algo al respecto. Tienen una actitud insegura, temerosa de hacerle frente en su realidad. Esto los lleva a vivir y relacionarse bajo una visión de masculinidad tradicional en la perpetúan la violencia y son violentados por hombres MTD. Su inseguridad es leída como inferioridad y es característica de las MTD abusar de quienes considera inferiores. De esta manera, vivir de esta forma también resulta ser un refugio cómodo para muchos hombres, pese a la violencia que pueden llegar a sufrir porque hacen uso indiscriminado de los privilegios patriarcales, sin cuestionarlos, sin reflexionarlo y únicamente siguiendo al resto -a la manada- para no quedarse fuera.

### **6.2.3 *Nuevas masculinidades alternativas (NAM)***

Masculinidades que aparecen para cuestionar y superar las MTD, Foraster y Folch (2019) las definen como masculinidades igualitarias que se caracterizan por su seguridad y valentía para ridiculizar y combatir actitudes machistas y discriminatorias. A esta propuesta se suman Ariza et al. (2015) definiéndolas como masculinidades críticas frente a los patrones culturales del patriarcado, con más y mejores modos de expresión emocional y resaltan su compromiso

colectivo con la transformación ética, económica, política y cultural del sistema mismo de las relaciones de género, con un horizonte de equidad. No son masculinidades que se alcanzan como una meta, más bien se construyen en la vida cotidiana. Es un proceso que inicia cuando un hombre o grupos de hombres dentro de encuentros formativos, descubren que se sienten inconformes respecto a cómo se ha socializado y construido su masculinidad, sobre cómo se recrean las inequidades de género y, fundamentalmente, respecto a las violencias ejercidas contra las mujeres.

### **6.3 Dimensiones del grupo operativo (GO)**

#### **6.3.1 *Dinámica implícita***

Se refiere a todas las expresiones del inconsciente que se manifiestan en la dinámica grupal en las ansiedades, miedos básicos y angustias que la misma dinámica grupal genera en los participantes. Todo lo que ha de ser analizado para que pueda ser explícito, consciente “cuya indagación corresponde al terapeuta en su operación” (Pichón-Rivière, 2003, p. 63)

#### **6.3.2 *Dinámica explícita***

Corresponde a todas las manifestaciones verbales y no verbales de los participantes del grupo, se presta especial atención a “las palabras, los cuerpos, al lenguaje verbal y no verbal” (García, 2012, p. 211). A lo que se dice de forma directa en los discursos que va construyendo el grupo en conjunto con todas las manifestaciones físicas emergentes que se pueda observar.

## **7 Supuestos**

- En las universidades existen estudiantes hombres que actúan desde masculinidades MTD y MTO, y perpetúan violencias de género.
- Crear espacios de (de) construcción desde la clínica psicoanalítica genera cambios más profundos en las ideologías de los participantes y permite la apropiación de la lucha contra las violencias de género.
- Los GO son en sí mismos encuentros de (de) construcción: se deconstruye concepciones y prácticas asociadas a las MTD y MTO, y se construyen NAM.

## **8 Marco metodológico**

La presente investigación tiene una perspectiva epistemológica psicoanalítica y feminista. Del psicoanálisis conocemos que ha fundamentado su teoría a partir de estudios de caso, con una

mirada ontológica relativista, considerando al inconsciente como lenguaje, un guion que la persona va repitiendo, sin saber, en sus relaciones vinculares con otras personas. Al sujeto a analizar lo reconoce como escindido, poseedor de un saber del cual desconoce y es por esto que, en el psicoanálisis, la investigación se acerca mucho más a buscar lo nuevo y lo singular, y no a formular leyes, protocolos o pautas generalizables. Gallo y Ramírez (2012) acogiéndose a esto dirán que, los fenómenos sociales se esclarecen cuando se estudian desde el psicoanálisis.

La epistemología feminista que se utilizó en este trabajo es la Objetividad Situada, descrita por Haraway (1995). Se plantea que el conocimiento debe ser creado desde las relaciones con los otros en el aquí y ahora, entre la posición material y la posición semiótica de las personas que conforman un vínculo. A partir de esa articulación emergen conocimientos que están dotados de objetividad, pues permiten comprender los fenómenos de modo temporal, contextual y precario.

Con estas bases, el presente trabajo se llevó a cabo bajo una perspectiva de investigación cualitativa, con la finalidad de tener una visión lo más completa posible del fenómeno que se planteó como objetivo estudiar. Según Hernández et al. (2014) la investigación cualitativa se basa más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas) para generar conocimiento desde lo particular a lo general. En este caso, los datos se obtendrán de la formación de un Grupo Operativo (GO).

Se aplicó un diseño de investigación – acción, cuya finalidad según Hernández et al. (2014) es comprender y resolver problemáticas específicas de una colectividad vinculadas a un ambiente (grupo, programa, organización o comunidad), frecuentemente aplicando la teoría y mejores prácticas para transformar la realidad (social, colectiva, económica, administrativa, etc.) y que, las personas tomen consciencia de su papel en ese proceso de transformación. Por ello, la conformación de un GO fue la opción más idónea para la presente investigación. Grupo que se realizó en un tiempo determinado, durante varias sesiones, lo que implicó la posibilidad de recolectar la información en diferentes momentos: inicio, desarrollo -en el medio- y al final del proceso. En ese sentido, se puede afirmar que se trató de un diseño longitudinal en el que “se recolectan datos en diferentes momentos o períodos para hacer inferencias respecto al cambio, sus determinantes y consecuencias” (Hernández et al., 2014, p. 159). Con un nivel de alcance

exploratorio, cuyo objetivo es “examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández et al., 2014, p. 91).

Para la recolección de datos, se usó al GO, que integra en sí mismo dos herramientas cualitativas que permiten dar cuenta de prácticas, ideologías y estrategias culturales de las personas que lo conforman: el grupo de discusión, que tiene como objetivo el habla, lo que se dice, cómo se dice y para qué se lo dice “en el hablar o decir, se articularía el orden social y la subjetividad. Punto en que la sociedad se subjetiviza y en que la subjetividad se socializa” (Canales y Peinado, 1994, p. 1), dinámica que funciona como regla básica del GO; y la observación participante, que es una herramienta que se integra a la anterior en el campo de acción y permite conjugar los discursos que se recabarán del grupo, y facilitará dar cuenta de estos procesos de forma profunda. De manera que, todo el tiempo el investigador puede participar de manera directa con los implicados en la investigación “quien investiga no solo recoge información de primera mano del fenómeno, va, además, posando su mirar en diferentes aspectos que matizan sus hipótesis y le permiten avanzar en líneas de análisis” (Gordo y Serrano, 2018, p. 81). Además, se usaron técnicas cualitativas: un cuestionario de entrada y salida con preguntas abiertas, para diagnóstico y comparación de resultados.

Para el registro de la información recolectada se utilizó el diario de campo en el que se anotaron las narrativas de las discusiones grupales a lo largo de las sesiones; y una discusión posterior a cada sesión sobre los datos obtenidos por las dos primeras técnicas, entre el coordinador y el observador en primera instancia, y entre el coordinador y la docente en supervisión en segunda instancia, tal como lo indica el uso de la herramienta del GO. Su implementación, además constó con el debido consentimiento informado en el que se garantizaba el correcto uso de la información y el anonimato.

Para el análisis de la información recogida se utilizó un plan de análisis de contenido, con el que se buscaba conocer todos los sentidos y significados inmersos en las concepciones y discursos que los hombres participantes tienen sobre las masculinidades y la interrelación con su sexualidad y las violencias de género en un inicio, en el desarrollo de las sesiones y al final del proceso. El análisis se llevó a cabo de dos modos de acuerdo a los establecidos por los Grupos Operativos: el análisis implícito de la dinámica del grupo y el análisis explícito de las concepciones de los participantes. Para el primer análisis, se utilizaron los parámetros del GO

tales como: los roles y sus funciones en la dinámica grupal, los miedos básicos, las ansiedades y las angustias de los participantes. Y para el análisis explícito, se utilizaron categorías que se derivan de las dimensiones expuestas anteriormente. Todo esto para poder reconocer de forma profunda como dice Echeverría (2005) las diferentes posiciones, opiniones y versiones de los sujetos en cuanto a su propia observación y mirada a la temática que orienta la pregunta de investigación, y realizar un análisis por categorías a priori cuya finalidad no sea reconstruir un discurso social en su globalidad, sino más bien rescatar temáticas, ideas, sentires que se encuentran las narrativas producidas por los sujetos participantes. El presente estudio consta de objetivos acotados, con una pregunta de investigación focalizada, se presentaron los antecedentes teóricos sobre el tema y se creyó conveniente utilizar al GO como sistema productor de la información, lo que facilitó la producción de categorías de análisis a priori y emergentes. Categorías que estuvieron a su vez formadas por tópicos que reunieron todos los discursos -citas- en cuanto fragmentos de texto que tienen una idea común. Y que, por último, facilitó también el procedimiento de análisis, el cual, siguiendo a Echeverría (2005) se lo planteó de la siguiente forma: primero, se transcribieron los datos obtenidos de las reuniones grupales rescatando y destacando las citas que aludían a las temáticas relevantes para el problema detallado en la investigación. Después, se agruparon las citas en tópicos que refieren a temas que se pueden diferenciar. Luego, se conjugaron los tópicos en las categorías tanto a priori como emergentes, que empezaron a ofrecer ideas específicas y comprensiones interpretativas que dieron sentido y coherencia al interior de cada categoría. Al final, se construyeron integraciones interpretativas que lograron situar a las categorías y a los tópicos dentro de redes de sentido, permitiendo, de esta manera, construir esquemas de distinciones que apuntaron a responder las preguntas planteadas en la investigación.

El trabajo realizado se basó en entender a los sujetos como principales partícipes y agentes de cambio sobre sus realidades, experiencias y formas de vida, con el uso del GO, técnica flexible que permitía una adaptación paulatina y constante en función de las necesidades del grupo en sus diferentes etapas. Debido a las medidas de bioseguridad por la pandemia de la COVID-19, la técnica utilizada para este trabajo no ha podido ser desarrollada de forma estricta, sin embargo, se trabajó manteniendo varios principios fundamentales que dictaminan su uso: el grupo como dueño de la dinámica y con el poder de manejar todos los discursos; un coordinador

lo menos directivo posible, siendo el diálogo (el lenguaje) el motor principal de la dinámica; un observador y una supervisión profesional.

## **9 Población y muestra**

La población que se estudió son hombres jóvenes de una universidad privada de la ciudad de Quito. El tipo de muestra fue no probabilística y heterogénea “la heterogeneidad ayudaba a que el grupo se enriqueciera y entonces se lograba una mayor homogeneidad en el desarrollo de la tarea” (Foladori, 2003, p. 22).

La manera en la que se construyó la muestra se basó en la “autoselección o participantes voluntarios”, individuos que voluntariamente decidieron formar parte del grupo y del estudio, a partir de una invitación realizada en colaboración con la Federación de estudiantes de la universidad.

Para el Grupo Operativo, los criterios que se establecieron fueron: únicamente estudiantes hombres jóvenes entre 18 y 30 años, matriculados en la universidad en cualquier semestre y carrera. Otro criterio fundamental fue la disposición a trabajar sobre su sexualidad y masculinidad, que cuenten con un dispositivo electrónico que tenga buen audio y micrófono, cámara web, internet y un espacio para trabajar sin interrupción por dos horas. La muestra fue definida de este modo para garantizar la factibilidad de la ejecución de la investigación y el alcance del objetivo.

La cantidad de personas de acuerdo con los Grupos Operativos deben ser de 3 a 14 participantes según los criterios de participación establecidos por la técnica. De esta manera, la muestra cualitativa estuvo constituida por ocho hombres mayores de edad, matriculados en la universidad, actualmente cursando un semestre académico en la misma, interesados y comprometidos en participar de la investigación.

## **10 Descripción de los datos producidos**

El proceso empezó con dos convocatorias 15 días antes de la primera sesión para la que se recibió ayuda de la dirigencia estudiantil de psicología y la Federación de estudiantes de la universidad. La convocatoria se realizó por redes sociales y de todas las personas interesadas se obtuvieron ocho participantes, que fue establecido como el cupo máximo.



Los datos se recabaron a partir de la elaboración de un diario de campo sobre el proceso grupal que tuvo como nombre “Masculinidades y Sexualidad”, el cual constó de nueve sesiones semiestructuradas con ocho participantes: Mario, Ricardo, Saúl, Salvador, Diego, Samuel, José y Marco (seudónimos utilizados para preservar sus identidades reales). Todos fueron estudiantes matriculados en el período 58 de una universidad privada de Quito, mayores de edad, de diversas carreras y personalidades, sus edades fluctuaban entre 20 – 28 años. El grupo inició el 17 de abril del 2021 y terminó el 26 de junio del 2021, con dos semanas de pausa por período de exámenes de interciclo. Las reuniones se llevaron a cabo a través de la plataforma virtual *Jitsi Meet*, los días sábados en el horario de 11 – 13hrs acordado con los miembros del grupo.

## **11 Presentación de los resultados descriptivos**

Las sesiones empezaron con una proposición abierta sobre el tema a tratar y la consigna para el diálogo grupal era “diga lo primero que venga a su mente”, respondiendo a la técnica psicoanalítica. Se recordaba que todo lo dicho sería utilizado para fines académicos y resguardando la identidad de cada uno y se enfatizaban reglas establecidas por los participantes: no usar el celular, prestar la mayor atención posible al otro, respetar su opinión y construir conocimiento en conjunto. Existieron tres grandes temas sobre los que se fueron planteando los debates: ¿qué es ser hombre?, sexualidad y violencia. Se propuso trabajar los temas en tres sesiones cada uno, pero en la práctica, todos se trataron a la par, están interconectados entre sí y en los discursos de cada uno se pudo ver claramente eso.

### **11.1 Primera sesión - ¿Qué es ser hombre? (60 min)**

Los principales objetivos de esta sesión consistían en establecer las reglas sobre las que se estructure el grupo, definir los horarios de trabajo, explicar de forma clara cómo se utiliza la técnica del Grupo Operativo y recolectar información inicial sobre los objetivos y propósitos por los que se unieron al grupo. A partir de esto, se entregó el cuestionario inicial (ver anexo A), que tuvo un tiempo de duración de 20 minutos en ser completado por todos. Por último, tuvo una pequeña discusión final que se dio tras la exposición de ideas que algunos participantes consideraban importantes de transmitir de inicio, en función de las preguntas que habían respondido. Al respecto, Salvador “se me hizo difícil definir lo que era” (Diario de campo, 17 de abril, 2021), a lo que se sumó José añadiendo “nunca nos preguntan si hemos sido violentados en algún momento” (Diario de campo, 17 de abril, 2021) y Diego “me resulta complicado definirme

o definir a los hombres ¿tienen algo de especial los hombres? Todo lo que puedo decir, lo tienen las mujeres también, así que es difícil” (Diario de campo, 17 de abril, 2021). Mario por su parte, cuestionará las maneras en las que las personas suelen definirse “nos cosificamos y no nos conocemos y se esperan cosas que se dice “son de hombre”, pero que en realidad son tabúes. No se nos pregunta sobre emociones o nuestra parte psicológica” (Diario de campo, 17 de abril, 2021) y Saúl, en cambio, dejará por sentado que tiene una ideología en particular, pero que le resultaba interesante la reunión con otros hombres:

Yo no estoy a favor de la ideología de género ni del feminismo, así que es interesante también escuchar lo que piensan otros hombres sobre todos estos aspectos, sin que se nos quiera imponer otras cosas que no sean lo que como hombres vivimos. (Diario de campo, 17 de abril, 2021)

## **11.2 Segunda sesión - ¿Qué es ser hombre? (120 min)**

La sesión empezó con una devolución de los aspectos más importantes encontrados en las respuestas al cuestionario de entrada y en relación a ello, empezar el diálogo. El objetivo principal fue recoger narrativas iniciales que amplíen lo que habían plasmado en sus respuestas al cuestionario, poder recopilar ideas con muchos más detalles. Para que esto, nos permita reconocer las ideologías de cada participante en su verticalidad. Al final, tras un álgido debate, la noción de adquirir nuevos aprendizajes por medio de este grupo se hizo presente en varias oraciones.

Al preguntar sobre qué es lo primero que viene a su mente cuando escuchan la palabra “hombre”, Saúl contestó “biología y ciencia” (Diario de campo, 24 de abril, 2021), José “mujer, por oposición a lo que es ser hombre” (Diario de campo, 24 de abril, 2021), Samuel “responsabilidad” (Diario de campo, 24 de abril, 2021) y Mario “sujeto de la especie humana” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Al hacer la misma pregunta con la palabra “masculinidad”, Samuel de inmediato respondió “poca expresión emocional [...] nos enseñan que un hombre no debe ser frágil” (Diario de campo, 24 de abril, 2021), a lo que Diego se sumó “no [...] podemos [...] expresar nada de lo que sentimos porque se cree que son solo cosas de mujeres [...] “pegas como niña” o “párate como hombre”, es algo muy común escuchar” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Saúl, en cambio definió a la masculinidad como “propia del hombre [...] hay cosas que deben hacerse tal cual, por respeto, formalidad o comodidad, eso no quita que nosotros

también somos frágiles en momentos” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Salvador, por su parte cuestionó todo lo que sus compañeros mencionaron “tenemos mucho miedo a conocernos a nosotros mismos, pero es algo que tenemos que hacer si queremos ser parte del cambio social que están generando las mujeres para crear espacios más seguros” (Diario de campo, 24 de abril, 2021) y Diego “a mí me cuesta mucho porque siento miedo, sentirme diferente al resto de hombres me da miedo, creo que no voy a ser aceptado” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Saúl, en este momento confrontó directamente lo que se ha dicho y resaltó:

Yo no me siento inseguro de nada de lo que soy, [...] me considero un libertario y sigo mucho a Agustín Laje, [...] creo que se nos intenta imponer cosas y puntos de vista que no nos pertenecen y no son ciertos, hay muchas leyes y profesiones que favorecen a la mujer, no es que te dan el poder a ti por ser hombre. (Diario de campo, 24 de abril, 2021)

Sobre esto, Mario debatió “no entiendo cómo puedes decir eso Saúl, [...] es claro que las mujeres se desarrollan en un espacio machista y patriarcal que les pone en desventaja frente a nosotros a propósito” (Diario de campo, 24 de abril, 2021) y Diego, se apoyó en Mario para argumentar “la diferencia clara está en las comodidades, los hombres crecemos con muchas más comodidades que las mujeres” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Saúl se contrapuso a estos argumentos en relación a una experiencia de su vida:

Eso no me pasa a mí, en mi casa en cambio las que menos ayudan son mi hermana y mi mamá, [...] a mí me enseñaron que debo ser autosuficiente sin importar si tengo o no una persona a mi lado que me ayude, el error está en la educación que reciben, no en una cultura que castigue a la mujer, castiga al hombre y a la mujer en todo caso. (Diario de campo, 24 de abril, 2021)

José lo interpeló directamente invalidando su ejemplo y de esta forma, el tema que se estaba discutiendo se cerró “no puedes basarte en tu experiencia únicamente para decir que el resto de dinámicas no existen, porque están y hacen mucho daño [...] tenemos que hacer algo [...] las mujeres no pueden darnos haciendo todo” (Diario de campo, 24 de abril, 2021).

Tras un silencio en el diálogo del grupo, se realizó la misma pregunta, pero con la palabra “sexualidad” para terminar con la indagación. Mario respondió “son todas las formas [...] de expresión y también lo que nos atrae sexualmente” (Diario de campo, 24 de abril, 2021),

Salvador estuvo de acuerdo y añadió “todo lo que te permite relacionarte con otras personas [...] y reconocer que la orientación sexual es una elección en cuanto a lo que te gusta, [...] debe ser respetado” (Diario de campo, 24 de abril, 2021) y Samuel “lo que deseamos [...] es una elección que depende de cada persona y hay que respetarla” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Saúl no estuvo de acuerdo con los otros y argumentó “es el acto en el que una mujer y un hombre se juntan, el resto [...] son elecciones por placer, no sirven para la reproducción de la especie, [...] se respetan, [...] pero no por eso pueden obligarme a relacionarme con esas personas” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Mario de inmediato lo increpó “¿respetas, pero no toleras? Apartar es una forma de violencia también” (Diario de campo, 24 de abril, 2021), Saúl se defendió y respondió “si un amigo me dice “oye soy gay” lo respeto y me relaciono con él, pero no por eso debo estar de acuerdo o inmiscuirme en sus prácticas” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). José, lo cuestionó “me parece curioso cómo se replica ese discurso de respeto, pero no tolero” (Diario de campo, 24 de abril, 2021) y Saúl, enfatizó algunos puntos sobre sus ideas:

Tampoco es correcto que si yo no tolero a alguien por una actitud que tenga deba aceptarle solo por su orientación sexual o porque ya vive rechazo, si no me cae bien, por cualquier razón, nadie puede imponerme que me relacione con esa persona o que la acepte, y todos esos grupos lo que intentan es eso, imponernos sus prácticas y obligarnos a aceptarlos, no se les puede decir nada. (Diario de campo, 24 de abril, 2021)

Lo cual hizo que Mario levantara su voz para cuestionarlo “tal vez no lo veas Saúl, pero tu discurso está cargado de homofobia” (Diario de campo, 24 de abril, 2021), algo que a Saúl no le agradó “¿homofobia? Eso no existe, [...] esas personas quieren obligarnos a que les aceptemos o que vivamos la vida como ellos y como hay personas que no estamos de acuerdo, se resienten [...] se alejan, [...] es algo que ellos mismos generan” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). Mario, volvió a contraponerse a este argumento, comentando una experiencia personal “yo soy bisexual y créeme que no voy por la vida buscando que me segreguen o me señalen, [...] no busco que vivas la vida como yo, [...] solo se pide no violencia” (Diario de campo, 24 de abril, 2021), a lo que Saúl respondió “lo respeto, no por eso voy a dejar de hablarte, [...] peor violentarte, [...] simplemente si haces algo que no me cuadra, me alejaría de ti, también si intentas obligarme a que me relacione contigo solo porque eres bisexual” (Diario de campo, 24 de abril, 2021). En este punto, Mario a manera de cierre, añadió “es interesante ver a una persona

como Saúl en un grupo como este [...] con esas formas de pensar conservadoras, [...] esto se pone cada vez más interesante” (Diario de campo, 24 de abril, 2021) y Saúl, recalcó “yo estoy para aprender, [...] no comparto esto de la ideología de género ni del feminismo, [...] quiero escucharlos y compartir lo que sé para que construyamos conocimiento desde nuestras experiencias” (Diario de campo, 24 de abril, 2021).

### **11.3 Tercera sesión - ¿Qué es ser hombre? (120 min)**

Esta sesión comenzó con una experiencia vivencial en relación al cuerpo, con los objetivos de que analicen y conecten con él, que se pregunten por su estado, cuánta comodidad sentían, qué cosas querrían cambiar y por qué. Esta experiencia tomó los primeros 20 minutos de la sesión y fue a partir de ella que el diálogo comenzó, con devoluciones sobre su sentir y pensar con su cuerpo. Tras esta retroalimentación en conjunto sobre la vivencia, se volvieron a topar algunos temas relacionados con la sesión pasada, que trajo consigo nuevos elementos a la discusión.

En respuesta a la pregunta sobre qué es lo primero que venía a su mente al pensar sobre su cuerpo, Samuel respondió “a nosotros nadie nos pregunta cómo estamos o qué sentimos, [...] me cuesta mucho expresar lo que siento, [...] tengo mucho miedo de que se me burlen” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021) y Salvador “inseguridad, [...] no me siento bien con mi cuerpo porque no cumplo con muchos patrones estéticos de masculinidad” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021), a lo que Samuel se sumó “muchas veces suelo sentirme igual [...] en desventaja” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021) y Ricardo, en desacuerdo con sus compañeros les recordó que “la gente perfecta de verdad son aquellas que cuidan sus sentimientos, son amables, bondadosas y caritativas” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021).

El silencio se apoderó del grupo y una pregunta que ayudó a abrir el diálogo nuevamente fue ¿Qué tan diversos son nuestros cuerpos? Sobre esto, Diego respondió “son bastante diversos [...] no trabajamos en nosotros mismos, no nos enseñaron que debemos preocuparnos por nuestro bienestar primero” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021), a esto se sumó Mario, detallando que el confinamiento fue un antes y un después para su vida “empecé a escucharme más, a reconocer lo que deseo y cómo quiero lograrlo. [...] Hago ejercicio, leo, comparto con mi familia, [...] recuperar mi autoestima” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021). Sobre esto, Saúl respondió sorprendido “no veo cómo un hombre puede dudar tanto de sí mismo, [...] yo tengo claro lo que

soy, lo que quiero y me siento cómo con ello” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021), comentario que no fue de agrado para Salvador, quien de forma enérgica devolvió:

No puedes generalizar algo porque a ti no te pasa y es mejor reconocer que se está mal, antes que fingir que todo es perfecto por comodidad, en la incomodidad está el cambio. Yo, [...] me he sentido incómodo mucho tiempo al reconocer que mis expresiones y mi cuerpo son bastante femeninos. Soy muy delicado y he sido señalado, se han burlado de mí y eso me ha impedido sentirme cómodo. (Diario de campo, 1 de mayo, 2021)

Asimismo, sumándose a esta intervención, Samuel añadió:

Me pasaba lo mismo [...] es feo que se te burlen porque no eres agresivo o porque simplemente prefieres estar más en calma que el resto, hasta me han agredido, pero con el tiempo entendí que está bien y que los equivocados son ellos, nadie tiene por qué agredirte por tu forma de ser, por tu cuerpo o por lo que sea, y eso nosotros, ahora imagínense todo lo que viven las mujeres a diario. (Diario de campo, 1 de mayo, 2021)

De esta manera, Saúl devolvió a sus compañeros “no creía que a un hombre le pudiese pasar algo como lo que acaban de comentar [...] hay que saber con quiénes nos relacionamos y pensar en nuestro bienestar, no dejarnos imponer nada” (Diario de campo, 1 de mayo, 2021) y Mario de forma enfática argumentó:

Nosotros mismos tenemos que ser esos hombres en apertura, con sensibilidad de género, que no opriman, ni violenten, ni impongan, ni intenten hacer uso de los beneficios de la cultura porque son injustos. Mas bien, hay que pensar en cómo cambiar la dinámica para que las mujeres puedan vivir en paz y nosotros también. (Diario de campo, 1 de mayo, 2021)

#### **11.4 Cuarta sesión - Sexualidad (120 min)**

Esta sesión empezó con la presentación de materiales audiovisuales encontrado en la plataforma YouTube, útiles para esclarecer algunos puntos que quedaron sueltos en la sesión pasada entre los participantes. En estos videos se presentaban ejemplos sobre micromachismos. Todo esto, tenía el objetivo principal de que el debate se acentuara en una reflexión sobre actitudes que comúnmente realizan los hombres en nuestra cultura. El primer video presentado se titulaba “¿no te ha pasado que...? - Micromachismos”, el segundo es un experimento social cuyo

título es “#EsViolencia: Experimento Social”<sup>5</sup>. La sesión tuvo la peculiaridad de que únicamente asistieron cuatro participantes.

Tras revisar el primer video Diego manifestó “quisiera ser como Mario [...] puede hacerles frente a todas estas temáticas con varios argumentos y ponerles un alto” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021), a lo que Mario bastante agradecido y crítico le devolvió “es muy complicado adquirir esta postura, [...] muchas veces me he sentido apartado de mis amigas y amigos por esto, [...] alguien tiene que hacerlo” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021). Ricardo por su parte, rescató lo que significó para él el video “para mí es algo tenaz [...] cambiar el rol, me enfrenta a demasiadas cosas [...] no sé si lo que estoy pensando o cómo lo estoy llevando está bien [...] siento que no puedo dimensionar bien lo que está pasando” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021). Mario se sumó a esta intervención, recalcando que “es complicado, no es lo mismo la lucha interna contra el machismo que la lucha en grupo, [...] empiecen a reafirmarse ustedes, [...] convencidos de que [...] están llevando su vida de formas correctas para ustedes y para las personas que les rodean” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021) y Diego, remarcó “quisiera tener esa fortaleza que tú tienes, te admiro, [...] por el momento me concentro en pensar equitativamente, [...] si reconozco que estoy [...] privilegiado [...] me pregunto qué hacer [...] aunque aún no puedo reaccionar” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021), Ricardo se sumó a Diego “me pasa lo mismo que a ti, [...] pero aprendo mucho de los otros compañeros, [...] aunque lo que dice Saúl generalmente me causa conflicto, escucharlo me lleva a cuestionar muchas cosas de mí” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021) y Mario, con picardía “hubiera sido interesante que Saúl esté aquí, me habría encantado escuchar lo que tiene que decir ante esto” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021). Diego, por su lado opinó “Saúl es una persona que [...] está cómodo con seguir viviendo sus privilegios, aparte estudia una ingeniería, su pensamiento no es social y se le dificulta entender las cosas” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021). Lo cual, no fue de agrado para Mario, que denotó “eso es cierto, pero no es una excusa para deslegitimar la [...] desigualdad, [...] si a mí me pasara algo como del video, me sentiría bastante incómodo” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021). A manera de cierre, Diego argumentó “yo he visto [...] eso con mis compañeras y amigas, lo sienten horrible, pero lo peor es cuando pasa y ni ellas se dan cuenta, eso muestra lo

---

<sup>5</sup> Se recomienda mirar estos videos para que las narrativas puedan cobrar más sentido.

invisibilizados que siguen estos temas y la desinformación que existe” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021).

Al haber visto el segundo video, Mario enfatizó “me viene la importancia que tiene pelear contra los comentarios machistas y sexistas. [...] Darles freno, decir aquí no” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021). Por su parte, Diego contó “ahora me cuestiono mucho los privilegios en los que he vivido, en casa [...] colaboro en todo lo que puedo, [...] a veces mi mamá no me lo permite por ser hombre, [...] insisto y le demuestro que yo también puedo” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021), a lo que Ricardo sumó “uno cree que no hace nada, pero se hacen cosas, yo también he cambiado varias cosas en mi vida y en mis relaciones para ser más empático, ha sido duro, pero vivo mejor desde que me cuestiono mi machismo” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021), Mario “y es algo que no pasa con los hombres del video [...] duele mucho escuchar esas cosas que decían, [...] cuando se enfrentan a las miradas de quienes son víctimas, [...] ahí agachan la mirada” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021) y Diego:

También pensaba en cómo nos enseñan a ser posesivos, celosos, a creer que estamos por encima del resto solo por ser hombres, que tú eres el que manda, el que lidera, te enseñan a ser violento también, a las mujeres que deben ser delicadas, que deben prepararse para ser madres. (Diario de campo, 8 de mayo, 2021).

En cuanto a esto último, Mario, no muy convencido declaró “el deseo materno es algo inherente a las mujeres, todas lo tienen, eso creo yo, aunque siento que no es correcto” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021), idea que Ricardo cuestionó “no lo sé, en mi familia, [...] no todas quieren ser madres y siento que se les obliga a muchas a serlo, he escuchado “le voy a clavar un hijo para que se quede conmigo”, [...] me parece espeluznante” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021). Dada la confusión, tuve que dar una devolución que los llevó a reflexionar de forma crítica las cosas que estaban proponiendo:

La maternidad es una decisión y el deseo materno una construcción social que inserta a la mujer en una dinámica que tiene de base un dictamen “tienes que ser madre para estar completa”, falso, si fuera así, todas las mujeres que no quieren ser madres pasarían su vida en depresión, algunas lo hacen por las presiones sociales, pero no por algo innato y propio. Entonces, nadie tiene por qué llegar a imponerle cosas a una mujer que tiene pleno



poder de decisión sobre su vida, su cuerpo y su sexualidad. (Diario de campo, 8 de mayo, 2021)

Sobre esto, Mario afirmó “es cierto, [...] no lo había visto de esa forma, pienso igual en parejas de otras orientaciones no heterosexuales, [...] es una decisión de vida” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021), a lo que Diego se sumó:

¡Claro! Con las personas homosexuales lo que se escucha es ¿qué van a hacer? ¿qué les van a enseñar? Y pues, lo mismo que las personas heterosexuales, son personas que han decidido y hasta es mejor, muchos de nosotros quizá ni fuimos deseados, pero estamos aquí por mandatos culturales que no favorecen la plena decisión sobre los cuerpos, ¡que loco! (Diario de campo, 8 de mayo, 2021)

Y Ricardo, a manera de cierre “acabo de entender todo lo que intenta demostrar el feminismo con las cosas que dicen y que proponen. Claro, la maternidad es una decisión, así como [...] la paternidad y hasta en eso [...] nos dan más libertades” (Diario de campo, 8 de mayo, 2021).

### **11.5 Quinta sesión - Sexualidad (150 min)**

Por petición de los participantes, esta sesión empezó con la exposición de los videos proyectados la cuarta sesión nuevamente y en el mismo orden, pero de corrido. El diálogo se enfocó sobre varias problemáticas asociadas a conductas de acoso y la forma en la que ellos se relacionan con otras personas, cómo construían sus vínculos y los cambios que reconocían que debían empezar a hacer para poder mejorar sus relaciones. Por último, se acordó suspender actividades por 15 días debido al período de exámenes de la universidad y mirar un video propuesto por Saúl, al final de sesión.

Tras la presentación de los videos, Samuel empezó el diálogo “lo primero que viene a mi mente es que la vida es muy complicada para las mujeres, [...] tienen que estar mucho más pendientes [...] de que pueda pasarles algo o [...] les digan cosas [...] en la calle” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), Saúl respondió “eso [...] hay que reconocer, aunque en mi experiencia no he vivenciado nunca, [...] en mi barrio [...] las mujeres salen como quieren, se visten como quieren y nadie les dice nada, [...] no todos los hombres somos acosadores” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021) y Mario, compartió una experiencia contraria, que interpelaba a la

de Saúl “a mí en cambio mis amigas hasta me han llamado para que les acolite [...] tienen miedo por alguien que les está acosando, [...] me parece extraordinario que en tu barrio la realidad sea distinta” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021). Salvador también interpeló a Saúl “puede ser que no todos los hombres seamos acosadores, hay quienes acosan y violentan, [...] también nosotros podemos ser acosados” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021). Saúl, un poco de acuerdo con lo dicho por sus compañeros, pero defendiendo su punto de vista, argumentó “a nadie le gusta que le estén gritando cosas por la calle o peor aún que le toquen sus partes íntimas, pero [...] quienes realizan estos actos [...] son delincuentes, no es lo común” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021). Este argumento incomodó a varios participantes, como Samuel que de inmediato contestó “no creo que se trate de delincuentes, [...] como hombres vemos la realidad desde lejos [...] no nos pasa a diario como a ellas, quizá nunca lo vivimos, [...] mujeres viven acoso a diario y en todas partes” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), a lo que Mario se sumó “ahí en el video topan el tema de la ropa y no importa con qué o cómo se vistan, igual hay muchos hombres que se sienten con el poder para acosar” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), Samuel “yo [...] no elijo la ropa o dejo de usar algo por miedo de ser acosado, [...] las mujeres sí y todos los días” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021) y Salvador “no es algo que nos pase a los hombres, es algo que sufren ellas [...] encima de que somos privilegiados [...] que las mujeres la tienen más difícil [...] sufrimos de menos violencia [...] la desigualdad es compleja” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021). Estas ideas no agradaron a Saúl, quien con molestia interpeló a sus compañeros “¿más privilegios? No entiendo cómo puedes decir algo así cuando es claro que en nuestra cultura la ley está a favor de la mujer, ellas tienen y gozan de muchos más derechos y privilegios que nosotros” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021). Samuel, sorprendido por esta intervención “la verdad no entiendo cómo puedes defender algo así Saúl, la estadística y la realidad son claras” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021) y Ricardo lo cuestionó directamente “te falta empatía Saúl, [...] ponerte en los zapatos de ellas para darte cuenta de cómo son sus realidades y de las violencias que sufren por el hecho de ser mujeres” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021). A lo que Saúl respondió molesto:

¿Cómo ser empático con alguien que quiere venir a imponerte cosas o formas de ver la vida? Las ideologías de género y el feminismo buscan tener el poder y el control de la sociedad para imponernos nuevas formas de vivir en donde los papeles se reviertan, en donde los hombres seamos los oprimidos, cuando desde ya las mujeres tienen más

privilegios y derechos, es absurdo, [...] no se puede decir ni un piropo ni acercarse a alguien porque te puedes ir preso. (Diario de campo, 29 de mayo, 2021)

Salvador contestó rápidamente “no es que ahora no se puede, es que nunca se debió haber permitido [...] sin consentimiento, [...] que [...] es lo que te habilita a ti poder hacer algo” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), Saúl defendió su punto:

Pero no vamos a negar que [...] las mujeres si se visten provocativas, para llamar la atención, [...] yo he tenido compañeras que les dicen “vístanse formales” [...] y vienen con sus mega escotes. [...] Quieren llamar la atención o quizá agradar al profesor, hay lugares y lugares para vestirse, hay que saber vestirse elegantes, no todos los lugares son para usar un escote tampoco. (Diario de campo, 29 de mayo, 2021)

Samuel lo cuestionó “el decir que las mujeres se visten de tal o cual forma para llamar la atención las pone en una posición de objeto [...] para consumo de los hombres y [...] no es así, [...] juzgar la vestimenta [...] es machista” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), Salvador agregó “las mujeres no están para nuestro consumo, son personas como nosotros, no tienen por qué sufrir esas cosas, independientemente de si es hombre o mujer, una persona no vale o más o vale menos por cómo se vista” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021). Tras estas reflexiones y una devolución del coordinador, Saúl comentó “si lo ponen así [...] yo también me sentiría violentado si asumieran cosas de mí sin preguntar o se acerca a mí sin mi consentimiento, [...] es algo que no había tomado en cuenta” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), a lo que Samuel acotó “si Saúl, [...] nadie tiene por qué violar el espacio personal de la otra persona sin su consentimiento, y es algo que me he propuesto yo, a preguntar todo siempre” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), Salvador agregó “poniéndote en el lugar de la otra persona es la mejor forma para entender su realidad” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021), Samuel nuevamente “acosan muchos hombres que se creen con el derecho de hacerlo solo por ser hombres, es tenaz, el patriarcado nos consume en dinámicas bien dañinas” (Diario de campo, 29 de mayo, 2021) y Saúl, al cerrar la sesión:

Me sorprende que ustedes, estudiantes de psicología defiendan algo tan absurdo como que el patriarcado existe, hace mucho tiempo que ya no existe, las mujeres tienen muchos más privilegios y derechos que los hombres, si el patriarcado existiese, entonces no pasaría

algo como eso y para demostrárselos quiero que veamos un video a ver qué opinan.  
(Diario de campo, 29 de mayo, 2021)

### **11.6 Sexta sesión - Sexualidad (150 min)**

Esta sesión comenzó con una segunda experiencia vivencial, a partir de una dinámica llamada “la escena temida”<sup>6</sup>, con el objetivo de que puedan empezar a conectarse con sus emociones y sensaciones, y que puedan empezar a hacerlas palabra en reunión con pares. Esta experiencia tomó los primeros 20 minutos de la sesión. Tras ella, se proyectó el video que llevaba por nombre “el patriarcado No existe” de Agustín Laje<sup>7</sup>, sugerido por Saúl en la quinta sesión y fue a partir de él que todo el diálogo se desarrolló en esta sesión, con un quiebre importante que favoreció la comunicación y el aprendizaje.

El diálogo lo empezó Saúl “lo propuse porque me parece importante [...] decir que socialmente el patriarcado no existe, [...] las mujeres tienen más ventajas y ningún sistema de opresión, así como proponen que es el patriarcado, lo permitiría” (Diario de campo, 05 de junio, 2021), a lo que Diego respondió “existen construcciones sociales muy ligadas a lo que se entiende por patriarcado, [...] hay varios espacios en los que las mujeres están en desventaja solo por construcciones sociales que nos dan más privilegios a nosotros” (Diario de campo, 05 de junio, 2021) y Mario “es imposible creer que no exista el patriarcado, somos una sociedad muy conservadora, curuchupa, es difícil decir que no existe patriarcado, [...] obviamente mueren más hombres en las guerras [...] a las mujeres las dejan [...] ligadas al cuidado” (Diario de campo, 05 de junio, 2021). Saúl, defendió su punto de vista “es imposible decir que algo así exista en estos días, [...] no veo posible que un sistema de opresión oprima a quienes se supone son los privilegiados, [...] todas las personas son juzgadas en función de sus aptitudes y capacidades” (Diario de campo, 05 de junio, 2021), Diego hizo una aclaración “el patriarcado, aunque en gran medida afecta más a las mujeres, también nos afecta a nosotros como hombres” (Diario de campo, 05 de junio, 2021), argumento que Saúl utilizó a su favor para defender sus ideas “entonces no existe el patriarcado, tal vez hayan dinámicas que se mantienen y que fueron patriarcado, pero actualmente no es posible defender algo así” (Diario de campo, 05 de junio,

---

<sup>6</sup> La dinámica de la “escena temida” es un ejercicio en el que las personas participantes recuerdan una vivencia pasada traumática y otra en la que hayan sentido altos niveles de felicidad y analizan lo que ambos recuerdos les generan en el cuerpo y lo que les hacen sentir. Al terminar, comparten su sentir con el grupo.

<sup>7</sup> Se recomienda mirar el video para que las narrativas puedan cobrar más sentido.

2021), algo que a Mario le disgustó y lo interpeló “si el patriarcado no existe, entonces ¿por qué hay tanta desigualdad? [...] Me parece una locura que defiendas así que no existe, [...] sin siquiera entender cómo funciona, cómo se ha instaurado” (Diario de campo, 05 de junio, 2021). De igual manera, Saúl siguió argumentando “¿de qué desigualdad me hablas Mario? Si las mujeres tienen muchos más derechos y ventajas que los hombres en muchísimos aspectos, [...] ahora [...] se miden las cosas por las capacidades de cada persona” (Diario de campo, 05 de junio, 2021) y Mario, con mucha rabia y frustración “chucha madre no puedo más, que verga (golpe en el escritorio) me largo de aquí, no puedo relacionarme con personas que no reconocen la desigualdad, es imposible para mí seguir manejando esto, me desconecto, lo siento, pero no puedo” (Diario de campo, 05 de junio, 2021). Inmediatamente, Saúl intervino “Mario, lo siento si algo de lo que dije no te gustó, pero es mi punto de vista y puede que esté equivocado, para eso mismo estoy aquí, para aprender y escuchar lo que tienen para decir también” (Diario de campo, 05 de junio, 2021) y en conjunto, el grupo trabajó para calmar la dinámica continuar el diálogo.

Diego retomó con una pregunta el tema del patriarcado “pero entonces, ¿existe patriarcado o no? (Diario de campo, 05 de junio, 2021), junto con Saúl “yo sigo pensando que no existe, coordinador ¿usted qué opina?” (Diario de campo, 05 de junio, 2021). La respuesta a esta preguntó aclaró sus dudas y les permitió sacar conclusiones:

Hablemos con los datos del video [...] el patriarcado afecta a hombres y mujeres, en diferentes niveles, contextos y magnitudes, eso hay que tenerlo claro. Habrá algunas cosas en las que los hombres sufran más, como en [...] las guerras, aunque ahí la dinámica es doble. Los hombres son los que más mueren porque se les cree más aptos para dar pecho a las balas, se considera a la mujer imposibilitada de estar en el frente de batalla y se la dedica a actividades de cuidado, [...] también, que el 54% del sector servicio tenga prevalencia de mujeres [...] es porque se cree que la mujer solo sirve para eso y no para cargos de mayor peso, porque en su gran mayoría ¿quiénes son los jefes de esas mujeres? Hombres y por encima de ellos, más hombres, entonces hay muchas cosas en juego. Decía también que las mujeres viven más que los hombres, cinco años más y claro que es así, las conductas de los hombres están más ligadas a comportamientos autodestructivos para demostrar masculinidad, que, por el otro lado, genera que más hombres se suiciden porque se nos imposibilita expresar nuestras emociones, para no mostrar fragilidad. Esto

puedes verle como un privilegio para la mujer, pero yo lo veo como una afectación directa a los hombres y así funciona el patriarcado. (Diario de campo, 05 de junio, 2021)

A lo que Saúl, bastante sorprendido y pensativo comentó “no había tomado todo esto en cuenta, estoy impactado, tengo varias cosas para analizar ahorita, [...] si hay espacios en los que las mujeres la pasan peor que nosotros” (Diario de campo, 05 de junio, 2021) y Diego, al cierre de la sesión “no debemos caer en estereotipos, eso nos hace daño. [...] somos hombres, podemos hablar de lo que nosotros sufrimos, [...] habría que hablar con mujeres para poder entender mejor su realidad, no podemos hablarla desde nosotros” (Diario de campo, 05 de junio, 2021).

### **11.7 Séptima sesión - Violencia (120 min)**

La sesión comenzó con una reflexión por parte del coordinador de todo lo acontecido en el grupo hasta el momento, enfatizando lo que sucedió en la sesión pasada con las respectivas modificaciones que se dieron cabida a partir de la ruptura. Tras un breve compartir grupal sobre la devolución, se procedió a trabajar en relación a una herramienta llamada “Rueda de poder”<sup>8</sup> (ver anexo B) que llevó a los participantes a evaluar e interpelarse sobre las varias expresiones de violencias de género de las que fueron víctimas y victimarios.

Tras la devolución, fue Saúl el que hizo la primera intervención “estoy de acuerdo, si nos juntamos [...] a decir a todo sí, no [...] permite cambio. [...] Me han hecho concientizar [...] pensar diferente. [...] Perdón si les hice sentir mal, pero vine a aprender también” (Diario de campo, 12 de junio, 2021) y Diego “yo vine a aprender también, a romper paradigmas y escuelas sobre las que mi pensamiento se ha forjado, [...] siempre hay algo que cambiar y siempre se puede ser mejor” (Diario de campo, 12 de junio, 2021). A partir de aquí, se presentó algunos datos estadísticos sobre la prevalencia de acoso en las universidades y las reflexiones se dieron a partir de la lectura y análisis de los engranajes de la “Rueda de poder”. Sobre la categoría “Manipulación y limitación de la independencia”, Saúl “no pensé que todas estas cosas que acabo de leer eran un castigo, estoy asombrado, [...] un día salimos a tomar [...] éramos siete hombres y una mujer [...] le dije “no deberías tomar tanto porque estamos siete hombres [...] como consejo” (Diario de campo, 12 de junio, 2021), algo que el coordinador cuestionó “¿las mujeres no pueden reunirse con sus amigos a tomar tragos sin miedo a ser violentadas? ¿por qué limitar a

---

<sup>8</sup> Herramienta desarrollada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Ecuador por Carrión et al. (2019).

la mujer el consumo y no interpelar directamente a los hombres si llegaran a querer abusar de ella por su estado?” (Diario de campo, 12 de junio, 2021) y Mario complementó “nosotros solos frente a siete mujeres no tenemos miedo a ser violentados, [...] tú Saúl sentiste miedo y preocupación de que tus panas puedan hacer algo con ella” (Diario de campo, 12 de junio, 2021), a lo que Saúl respondió:

Estoy impactado, no lo puedo creer, les prometo que no había tomado nada de eso en cuenta y aquí reconozco un privilegio que tenemos los hombres, sobre las mujeres se abusan más, he llegado a darme cuenta que se violenta más a la mujer en diversos espacios y mi ejemplo fue uno de ellos, [...] aunque yo estaba atento a cualquier movimiento para cuidarla. (Diario de campo, 12 de junio, 2021)

Algo que Mario reconoció y agregó “justamente eso es lo que debemos hacer, dar soporte, acompañar, no repetir las conductas de la manada, cortar y romper con todo. [...] Yo no he hecho ninguna, pero si he recibido la mayoría [...] como castigo” (Diario de campo, 12 de junio, 2021) y Salvador “a mi pareja [...] le aconsejaba que, aunque se veía muy bonita, eligiera otra ropa para sentirme más seguro, sentía mucho miedo de que pueda ser violentada en la calle” (Diario de campo, 12 de junio, 2021).

En la categoría “Actitudes posesivas e indiferencia”, Mario “de estas violencias he recibido varias, [...] creo que mi pasividad en las relaciones me ha hecho vulnerable a sufrir violencia” (Diario de campo, 12 de junio, 2021), por su lado Salvador resaltó “lo de mostrar fotos íntimas de compañeras era bastante común, [...] nunca supe cómo frenar eso, así que me alejé, [...] si les increpaba, [...] pero no me hacían mucho caso” (Diario de campo, 12 de junio, 2021) y Saúl “yo reconozco que soy un poco posesivo, pero nunca he sido violento o agresivo, aunque ser posesivo veo ahora que es violento en sí mismo. [...] Reconozco que no expreso mis emociones, me cuesta mucho [...] y se debe cambiar” (Diario de campo, 12 de junio, 2021).

Al leer la categoría “Violencia en la academia”, Salvador “no me ha pasado ninguna, [...] me sorprende que todo eso sean actos violentos” (Diario de campo, 12 de junio, 2021), Mario por su lado “si me han intentado obligar a prestarles más atención que a mis estudios o trabajo, el resto la verdad ni conocía que eran actos violentos, [...] muchas veces pasan desapercibidas” (Diario de campo, 12 de junio, 2021) y Saúl “yo aquí estoy atónito, sigo cayendo en cuenta de cosas que han sido violentas para la otra persona o para mí, o he visto que se hacen también y

estoy cayendo en cuenta ahorita [...] si tenemos más privilegios” (Diario de campo, 12 de junio, 2021). Y, por último, en la categoría “Violencia emocional/humillación”, Saúl “he presionado para tener sexo, no con chantaje, [...] he llegado a decir “ya vamos tanto tiempo ya es hora” [...] que violento es eso. [...] He normalizado la violencia [...] por desinformado, no me había dado cuenta” (Diario de campo, 12 de junio, 2021), a lo que Salvador se sumó:

Una vez le dije a una pareja que yo como hombre soy más instintivo y que “ya toca” tener sexo. [...] La estaba presionando y claro, la violenté, quizá ella no quería, [...] pero accedió [...] qué estúpidos podemos ser, no lo puedo creer. [...] He formado parte de minimizar y despreciar [...] hechos violentos, [...] uno no los sufre, ellas sí y encima nos cuentan y no les creemos o les cuestionamos, que mal.” (Diario de campo, 12 de junio, 2021)

Sobre lo que Mario comentó “hay ciertas cosas que lees y te chocan ¿por qué dejé que pase? ¿por qué lo hice? ¿por qué lo tengo normalizado? El leer las cosas siempre te generan cambios, informarte te permite deconstruirte” (Diario de campo, 12 de junio, 2021) y Saúl agregó “me toca analizarme todo por completo, es lo único que puedo devolver ahorita” (Diario de campo, 12 de junio, 2021), con Salvador que sumó al resto “lo de hoy me lleva a reflexionar sobre las tantas formas de violencia que existen, [...] ¿con qué personas me estoy relacionando? ¿[...]qué límites pongo o rompo? Necesito ubicar [...] de mejor manera a las personas y analizarme mucho más” (Diario de campo, 12 de junio, 2021).

### **11.8 Octava sesión - Violencia (120 min)**

Esta sesión inició retomando la dinámica de la “Rueda del Poder”, con la finalidad de terminar de reflexionar sobre ella, ya que la sesión pasada se trabajó cuatro de los siete engranajes de la rueda. Nuevamente, se presentó ausentismo, se trabajó únicamente con dos participantes Saúl y Diego, y el observador no pudo estar presente por cuestiones de salud. Los participantes decidieron llevar a cabo la sesión en conjunto con el coordinador para poder terminar con el proceso en la fecha estipulada.

Sobre la categoría “Aislamiento”, Diego “mi compañera me contó [...] que su pareja había tenido un ataque de celos. [...] Mi compañera no asistió a la reunión que habíamos organizado, [...] este tipo de cosas no son sanas en una pareja” (Diario de campo, 19 de junio, 2021), Saúl comentó:



Si he dicho “oye que te lleves con esta persona me está causando malestar” [...] y, además, [...] he hecho esto de aislarme para ver cómo reacciona la otra persona, [...] entiendo que lo violento también está en presentar el malestar y no dar apertura a lo que la otra persona tiene para decirme y más bien evitar cualquier contacto. Cuando me lo han hecho a mí, si es horrible, pero uno lo hace sin darse cuenta lo violento que es.” (Diario de campo, 19 de junio, 2021)

En la categoría “Violencia sexual”, Diego comentó “veo un montón de conductas que están normalizadas [...] le dicen “amárrala con un hijo”, “hazle un hijo para que no te deje”, [...] uno crece con esas consignas en su cabeza” (Diario de campo, 19 de junio, 2021) y esto fue algo que trajo un recuerdo en Saúl “vino a mi mente un recuerdo [...] ella decía “debo embarazarme para amarrarle” [...] es un acto muy violento tanto para él como para ella [...] todo esto es por responder a patrones culturales, [...] muy fuerte” (Diario de campo, 19 de junio, 2021). Por último, al reflexionar sobre la categoría “Violencia Física”, Saúl comentó “las mujeres sufren más de esta violencia en su cotidianidad, es absurdo, estoy sin palabras ya, es abrumador dar cuenta de todo esto” (Diario de campo, 19 de junio, 2021), a lo que Diego agregó “¡sí! Tendemos a romantizar y normalizar los actos violentos” (Diario de campo, 19 de junio, 2021). Esto llevó a un diálogo sobre las dinámicas que están inmersas en la concepción romántica del amor y cómo a partir de ahí, se establecen relaciones de pareja violentas. Así fue que, Saúl reflexionó:

A la final hay algo que nos atraviesa a todos, [...] ni nos damos cuenta, ni se habla y no todo el mundo conoce, yo varias cosas de hoy no tenía ni idea de que existían, así como algunas de las cosas de la rueda de poder, tampoco sabía que eran violencia. [...] Es bueno todo esto del grupo porque te permite redefinir varias cosas y te hace dar cuenta de que hay varias cosas que no están bien y que podemos hacer algo para cambiarlo. (Diario de campo, 19 de junio, 2021)

Y Diego, en el cierre sumó “he reestructurado mi forma de percibir las relaciones, no ser violento y no permitir que me violenten, con la rueda de poder me queda claro todo lo que no puedo hacer ni permitir que me hagan, [...] desnaturalizar varias cosas” (Diario de campo, 19 de junio, 2021).

## 11.9 Novena sesión - Violencia (120 min)

Esta sesión empezó con una devolución por parte del coordinador que encuadró al grupo en el cierre del proceso, en la que recopiló varias ideas importantes que se habían construido durante las sesiones. Tras una breve retroalimentación de los participantes, se realizó una dinámica de cierre llamada “el papel arrugado”<sup>9</sup>, con una duración de 30 minutos en los que se obtuvieron importantes verbalizaciones de los participantes, en las que mostraban las modificaciones ideológicas que se habían generado a través del proceso. Para finalizar, se pidió a los participantes que llenen el cuestionario de salida (ver anexo C) y se recogieron las palabras de despedida y cierre de cada uno.

Saúl comenzó las devoluciones del cierre, enfatizando que como hombres debemos “ser conscientes de cómo nos estamos relacionando y saber cuándo actuar a favor o en contra de lo que percibimos, no permitir que se nos violente, ni [...] violentar” (Diario de campo, 26 de junio, 2021), idea que Samuel compartió, sumando “hay que actuar, corregir a nuestros amigos, cortar las dinámicas de agresión y evitar también nosotros hacer cosas que puedan causarle algún daño a la otra persona o herir su susceptibilidad” (Diario de campo, 26 de junio, 2021) y Mario también “tenemos que hacer algo, aunque el daño no sea directamente hacia nosotros, tenemos que actuar y no dejar que pase o que se quede ahí, debemos estar ahí para acompañar” (Diario de campo, 26 de junio, 2021), a lo que Salvador agregó “empezar el cambio por nosotros mismos [...] crear más espacios de escucha para las víctimas y de tratamiento para los victimarios. [...] Tomar cartas en el asunto” (Diario de campo, 26 de junio, 2021) y Diego enfatizó “hay que dejar de romantizar y normalizar actividades que están mal. [...] Dejar de suponer que las otras personas saben lo que les pasa o tienen herramientas para hacerles frente, no sabemos la realidad de la otra persona” (Diario de campo, 26 de junio, 2021).

Tras realizar la dinámica, se dieron algunas devoluciones finales:

---

<sup>9</sup> Dinámica en la que se necesita un papel y un esfero o lápiz. En primera instancia se pide a los participantes que agiten el papel haciendo todo el ruido que puedan. Se utiliza el ruido para hacer una analogía con cómo inició el proceso grupal, cada persona con sus ruidos. Como segundo paso, se pide a los participantes que escriban todo lo importante que han podido percibir y descubrir en el grupo, citando los puntos relevantes, ganancias, los grandes logros individuales y grupales, arrugando la hoja después de cada idea. Al final, se pide a los participantes que agiten de nuevo la hoja y que noten la diferencia en el ruido, que es mucho más armonioso, así como el grupo está terminando.

El grupo me ha servido para conocer diferentes perspectivas e interpelar con eso mi realidad para poder cambiarla y poder reconocer que hay nuevas y variadas formas de ser hombre y hacerlo sin miedo o temor a no ser reconocido, [...] me siento [...] cobijado porque sé que hay otros que piensan y actúan como yo. (Samuel, Diario de campo, 26 de junio, 2021)

Ponerles más atención a mis emociones y a las de las otras personas también. Ser más empático y sensible porque no sabemos lo que la otra persona ha vivido o cómo ha construido su realidad y por qué dice lo que dice o actúa de una forma u otra. [...] Es necesario que existan estos encuentros grupales porque te ayuda a abrir la mente. (Mario, Diario de campo, 26 de junio, 2021)

Yo me quedo con lo enriquecedor que puede ser que todas las personas puedan ser escuchadas porque eso permite modificarnos, [...] yo pude modificar mis conocimientos a partir de sus experiencias. Siento que hablar en grupo de todos estos temas es buenísimo porque ayuda mucho más que un PDF a comprender cómo son las dinámicas y cómo se ponen en juego dentro de la cotidianidad de las personas, lo que ahora conozco a partir de ustedes me deja con más herramientas para hablar con otras personas y cambiarme a mí mismo. Me siento con más confianza de hablar de mis emociones con el resto también, con el objetivo de crear mejores y más saludables espacios para mí y para las personas que me rodean. (Salvador, Diario de campo, 26 de junio, 2021)

Dejar de poner etiquetas porque somos humanos [...] como hombres debemos reconocer nuestras virtudes, sin dejar de lado por eso, que tanto hombres como mujeres tenemos los mismos derechos y nadie merece ser discriminado o violentado. [...] a lo largo del proceso me he sentido bien porque hemos trabajado nuevas formas de ser hombres con cosas que antes de este proceso jamás habría tomado en cuenta, no pasaban por mi cabeza y ha sido muy importante para mí, me voy con conocimiento nuevo y fue muy enriquecedor todo, muchas gracias. (Ricardo, Diario de campo, 26 de junio, 2021)

## **12 Análisis de los resultados**

En esta sección se presenta el análisis en dos momentos. El primero, corresponde a la dinámica implícita dentro del grupo, donde se muestra todo lo que el equipo de coordinación analizó de cada sesión. La segunda sección, refiere a la dinámica explícita, en la que, a través de

las narrativas recogidas en el diario de campo, se pone en evidencia cómo las distintas interpelaciones, conflictos y ansiedades fueron apareciendo para providenciar momentos de cambio.

## **12.1 Dinámica implícita**

El análisis de la dinámica implícita que voy a presentar a continuación<sup>10</sup>, está agrupado en tres tiempos que se han definido como: inicio, punto de quiebre y cierre. El inicio refiere a las primeras sesiones y los roles y dinámicas que emergieron; el punto de quiebre se relaciona con las modificaciones dentro de la dinámica grupal que se dieron hasta la octava sesión; y el cierre, que comprende todo lo ocurrido en la novena sesión y las respuestas del cuestionario final, en donde se afianzaron transformaciones y se establecieron compromisos a futuro.

### **12.1.1 Inicio**

Desde el encuadre, se favoreció el reconocimiento de mi rol como coordinador, me adjudicaron poder y saber por ser la persona que hizo el llamado para que el grupo pueda formarse, elemento esencial que nos facultó reconocer una conformación grupal inicial, y, además, con ello se evidenció el acuerdo de participar de un espacio y tiempo determinados para trabajar por una meta común. La configuración del grupo daba cuenta de diversas posturas y se estructuraba en función de la búsqueda de nuevos aprendizajes. Esto puede estar relacionado con que la propuesta está ligada a la universidad y eso le da un corte previo a todo, se espera que haya Otro con el saber que dictamine qué y cómo debe ser aprendidas las cosas. Algunos llegaron con curiosidad en busca de respuestas, escuchar lo que otros saben para aprender y también encontraron un espacio para expresar lo que ya saben, para ser escuchados sin temor a ser juzgados o menospreciados. Existió apertura a compartir sus ideas y comentarios, aunque se pudieron ver expresiones de resistencia como ceños fruncidos, gestos de nerviosismo en sus manos y boca, pero rescato que todos prestaban mucha atención a lo que el otro decía para poder sumarse o contraponerse.

Aparecieron también algunas figuras marcadas, como Saúl que afirmó desde esta sesión estar en contra de las propuestas del proceso, José junto con Mario que elevaron sus voces frente

---

<sup>10</sup> En los apartados correspondientes al análisis y la interpretación se usa la primera persona del singular y plural cuando se habla del coordinador, del equipo de coordinación o del grupo. Se ha realizado de esta forma respondiendo a la epistemología feminista en la que se basa este trabajo, que establece la necesidad de que se muestre que el autor ha formado parte activa del proceso que se investiga.

a él y Diego manifestaba algunos malestares le surgían a partir de las primeras discusiones. El resto del grupo reconoció que hay personas con más conocimiento que ellos y estuvieron muy atentos escuchando las discusiones entre los tres.

### ***12.1.2 Punto de quiebre***

Saúl se posiciona en el rol de saboteador y sus opiniones empezaban a elevar las ansiedades básicas en el grupo -propias del proceso-, que, debido a mi poca directividad, no encontraban un sostén para darle frente. Por lo tanto, tuvo que establecer rápidamente sus roles en respuesta a ello y que encasillaron a José como el líder y Mario junto con Diego hacían de portavoz, dejándome a mí como chivo expiatorio. En relación con ellos la dinámica del grupo se movía y los diálogos se iban desarrollando, mis participaciones se enfocaban en hacer preguntas o devoluciones que permitieran seguir expandiendo el diálogo, que la comunicación no se corte. En un momento dado, los participantes establecieron como conclusión importante para su aprendizaje que todas las personas son libres de expresarse y ser como quieran, siempre y cuando esto no sea violento para alguien más. Dieron cuenta de que el objetivo central de los discursos no es quedarse con la razón porque esto, inhibe el discurso de las otras personas y te priva de seguir escuchándolas y aprendiendo de ellas, por lo que, establecieron que permitir que la comunicación fluya es un pilar fundamental para que dinámicas vinculares más saludables puedan generarse. Se resalta aquí que, a pesar de estos consensos bajo los que se iba creando el ECRO grupal, en su dinámica se iban exacerbando tensiones, Saúl impedía todo camino al cambio, las ansiedades básicas en los demás miembros del grupo se incrementaban, Mario y José se tomaban de los pelos, Salvador y Samuel fruncían el ceño y en varias ocasiones se reían irónicamente de él, expresándole verbalmente que no alcanzaban a comprender su punto de vista. Sobre esto, explicité que, lo esencial era reconocer el poder de la palabra para generar espacios más seguros, cómodos para ellos mismos y los otros, evitando la violencia y las agresiones en cualquiera de sus expresiones. En este momento del proceso, aunque en primera instancia, dada la incomodidad que genera esta nueva relación con el poder que significa para los participantes el rol de coordinador en los GO, fui apartado y relegado, mi palabra era tomada como una verdad incuestionable, de lo que se pudo inteligir que a pesar de que los participantes tenían sus propios criterios formados y pudieron establecer debates profundos en los que ponían en juego sus experiencias, emociones e ideologías, estaban a la espera de alguien los guíe, que adjudique quién tiene la razón y quién no, que corrija errores. El rol del coordinador en los GO no es este y yo me

apegué siempre a fomentar el diálogo abierto con devoluciones e intervenciones que le daban al grupo herramientas para el cumplimiento de la tarea.

En la dinámica experiencial con el cuerpo, empezaron a aparecer varios fenómenos que se trabajaron a lo largo del proceso porque eran elementos fundamentales sobre los cuales reflexionar con detenimiento. Cada vez que compartían experiencias y vivencias sobre su cuerpo, algunos presentaban caras de angustia y preocupación, se expresaban frustraciones, miedos, inseguridades y angustias. Asimismo, había comparaciones con ideales culturales que nos les eran gustosos, pero que repetían por presiones sociales de “ser los hombres” que dictamina la cultura. La aparición de silencios prolongados fue una pauta en esta sesión, evidenciaba la dificultad que tenemos los hombres de poner la palabra sobre lo que sentimos y pensamos en relación a nosotros mismos y lo que deseamos. Como coordinador me vi en la necesidad de llenar esos silencios que estaban colmando de ansiedades e insatisfacciones que se podían sentir a través de la pantalla. Es decir, fue necesario que como coordinador ponga la palabra para que reconozcan que el silencio y la dificultad de lidiar y reconocer sus emociones era parte del proceso cultural del que hemos formado parte toda nuestra vida. Poniendo énfasis sobre lo difícil que es para nosotros expresar de forma asertiva lo que sentimos y pensamos, sin la vergüenza ni los miedos que aparecen para evitar que seamos violentados por esos otros que podrían llegar a vernos como inferiores a ellos, inferioridad realmente inexistente, pero es por esto que nuestras relaciones sociales se traban. Asimismo, indiqué que al tomar en cuenta la diversidad y la expresión de emociones, la comparación con ese Otro que se muestra como ideal, es menos dolorosa, menos negativista y se pueden ir construyendo muchas más dinámicas saludables para nosotros mismos. Hubo una intervención que me implicó asumir el rol del “supuesto saber” para permitir que se elaboren las emociones y ansiedades que estaban aflorando y elevándose.

Para este punto del proceso, Mario tomó el liderazgo del grupo, Saúl continúa en su rol de saboteador y Diego se posicionó como el portavoz del sentir grupal. Con estos movimientos, se pudo denotar más cohesión dentro del grupo, los participantes expresaban en ciertos momentos la admiración que sentían a la firmeza con la que Mario debatía lo que Saúl comentaba - identificación con el líder-. La ausencia de Saúl en una sesión hizo más evidente que su figura dentro de la dinámica grupal impedía el cambio, ya que al no estar presente los participantes se mostraron más abiertos a aprender que a debatir y tras la exposición de material audiovisual,

surgieron varias dudas y cuestionamientos que generaron en el grupo la demanda de que sea yo como coordinador quien las aclare y les entregue el saber que no tenían. Esto generó que empiece a cumplir un rol más activo dentro de la dinámica grupal, no había contra quién debatir, solo de quien aprender y dada su demanda tomé la batuta y el grupo nunca me cuestionó, más bien se apegaban a lo que decía y se interpelaban a sí mismos, se cuestionaban, pensaban y exponían muchas cosas, traían sus experiencias, sentimientos, expresaban gestos de alegría: caras felices, risas, camaradería, chistes. Iban adquiriendo nuevas herramientas para el cumplimiento de la tarea.

Después de esto, se tomó la decisión en conjunto de volver a revisar el material audiovisual presentado previamente, con la presencia de Saúl nuevamente en la dinámica y la ausencia imprevista de Mario por problemas de conexión. Debido a la ausencia del líder, la dinámica del grupo se movilizó y hubo una aparición con mucha fuerza de Salvador y Samuel para confrontar a Saúl, que llevado por este movimiento se integró a ellos emocionalmente, aunque su discurso seguía siendo contrario, muchas veces se quedaba ya sin argumentos contrarios, le temblaba la voz, intentaba diferenciarse pero con menos fuerza porque su discurso presentaba varias incongruencias de las que él mismo se daba cuenta, y aunque se mantiene en su rol de saboteador, estuvo muy atento y en silencio la mayoría del tiempo escuchando lo que el resto del grupo tenía que decir. Gracias a estos movimientos, Saúl pudo reconocer explícitamente que existen espacios en los que los hombres gozamos de privilegios que violentan a las mujeres, se adhirió a las nuevas construcciones que el grupo estaba logrando y asumió otros puntos de vista.

Los nuevos aprendizajes iban generándose tras el continuo cuestionar de los discursos en un diálogo libre, en ellos está implícita toda la idiosincrasia de los participantes y cuando se la cuestiona, mostrando lo que genera emocionalmente al resto de personas, se va talando las ideas, permitiendo su modificación. La experiencia vivencial sobre la escena temida, generó movimiento emocional en los participantes, lo que al final habilitó que toda la dinámica grupal se modificara drásticamente, se mostraban dolidos y afligidos, no es agradable recordar momentos que tememos, que causaron tristeza, desesperación y malestar. En ese momento, los cuestionamientos se centraron en la existencia o no del patriarcado, con todas sus implicaciones, Saúl había propuesto revisar un video en el que se presentaban datos sobre los que una persona se

basaba para decir que el patriarcado no existe y, por lo tanto, las desigualdades de género tampoco son reales. Esto generó en el grupo varias devoluciones exaltadas y llenas de emociones que se mostraban únicamente de forma no verbal, cuando hablaban abrían mucho sus ojos, el tono de voz era muy elevado, hacían gestos con las manos que demostraban firmeza e ira, pero Saúl continuaba apegado a los datos del video y únicamente reconocía que hay unos pocos espacios en los que mujeres sufren más violencia que los hombres -como en los analizados una sesión pasada-, pero que no era una cuestión general, los entendía como datos aislados. Ningún integrante lograba debatir con firmeza las propuestas de Saúl, que elevó hasta un punto crítico las ansiedades básicas de los participantes, principalmente las de abandono, si aceptaban lo que él proponía, el grupo corría riesgo de romperse, y en una movida llena de angustia, desesperación y ansiedad, fue Mario el que abandona su rol de líder, para expresar como portavoz toda la emocionalidad que se había venido acumulando frente a lo disruptivo que fue Saúl durante el proceso y con un grito muy fuerte acompañado de un golpe violento al escritorio, lo insultó y decidió abandonar la sesión.

La salida de escena de Mario, causó un movimiento completo en el grupo, los roles previamente establecidos se desvanecieron, Saúl se iba integrando a sus compañeros, ya no buscaba diferenciarse, más bien intentaba identificar puntos de encuentro con ellos y a su vez, el grupo con él. La cohesión grupal era más evidente, tras la resolución asertiva del conflicto, todos estos movimientos me llevaron a modificar lo que previamente había estructurado para la última etapa de las sesiones previa al cierre. Por lo que, pude dar cuenta de que era necesario se les presenten ejemplos claros de cómo la violencia había estado entrelazando sus relaciones sociales en diversos comportamientos y actitudes, y para ello, fue fundamental contar con la “Rueda de Poder”, material sobre el que fuimos reflexionando en conjunto y que movió emociones, trajo recuerdos dolorosos y mucha sorpresa, vergüenza, temor y remordimiento en ellos. En estas sesiones, pudimos ver que estaban bastante pensativos, sus rostros mostraban preocupación, los diálogos estaban cargados de experiencias, pero sobre todo podían ya expresar sus emociones, cómo se habían sentido en esos momentos dolorosos y lo que reconocen ahora tras dar cuenta de que fueron víctimas y victimarios de diversas violencias. Fue un momento fuerte y muy cargado de experiencias dolorosas, pero que encontraron una vía para manifestarse en la dinámica grupal y, por ende, adquirieron otro lugar menos doloroso y de cambio, les permitió redefinirse. Saúl y Diego principalmente, le devolvieron al grupo agradecimiento por las nuevas cosas que habían



aprendido, porque ahora estaban generando cambios que podían ver que les estaba permitiendo establecer vínculos más saludables, en donde respetaban sus derechos y los de las otras personas, estaban cortando dinámicas violentas y machistas en sus familias y con otras personas cercanas, con mucha empatía.

### ***12.1.3 Cierre***

En los rostros de los participantes podíamos ver alegría y gratitud, todos se presentaron con jovialidad, la ruptura de los roles, que ahora eran difusos, distensionó la dinámica grupal, y, por lo tanto, la comunicación era fluida y varios aprendizajes se habían fijado. Es por esto que, se realizó una dinámica que permitía que los participantes conecten con sus emociones y que puedan, desde ahí, hacer explícito el logro de aprendizajes y cambios en el proceso. De esta manera, resaltaron que formar parte del grupo les había permitido generar la habilidad de poder ser críticos ante las experiencias de su vida y que el proceso fue un punto de inflexión importante en ella. Evidenciaron que fue un trabajo duro, agotador, de desgaste psíquico y emocional, con momentos de tensión bastante elevados, pero gratificante y con diversos aprendizajes que ya estaban llevando a la práctica, comprometiéndose a ser hombres no violentos, empáticos, con un trabajo permanente sobre sus emociones y que cortan dinámicas violentas.

## **12.2 Dinámica explícita**

El análisis de la dinámica explícita que voy a presentar a continuación, está agrupado en categorías que se extrajeron de las narrativas recopiladas a lo largo del proceso grupal. Material que pone en evidencia las diversas formas en las que las ideologías de los participantes se hacían manifiestas.

### ***12.2.1 Categoría 1: Violencias de género***

Con relación a esta categoría, en un principio, se alzaron voces que permitían ver ideologías claras entre los participantes. Por un lado, Saúl con una posición contraria a los derechos específicos de las mujeres, en sus palabras:

Yo creo que se nos intenta imponer cosas y puntos de vista que no nos pertenecen y no son ciertos, hay muchas leyes y profesiones que favorecen a la mujer, no es que te dan a ti el poder por ser hombre, por ejemplo. (Diario de campo del 24 de abril del 2021)

Mientras que para Mario (Diario de campo del 24 de abril del 2021), la violencia de género estaba asociada directamente a una cultura machista y patriarcal como la ecuatoriana. En esta misma línea argumentativa Diego afirma “yo creo que la diferencia clara está en las comodidades, los hombres crecemos con muchas más comodidades que las mujeres” (Diario de campo del 24 de abril del 2021).

Al debatir sobre las violencias de género también se aludió a la homofobia. Nuevamente con dos condensaciones de sentido evidentes. Por un lado, Mario y Samuel apuntaban que todas las personas deben ser respetadas independientemente de su orientación sexual, aludiendo a que son elecciones que hacen las personas en función de sus gustos y deseos. Por otro lado, Saúl “para mí solo son elecciones por placer, no sirven para la reproducción de la especie y están bien, son elecciones y se respetan, pero no por eso pueden obligarme a mí a relacionarme con esas personas” (Diario de campo del 24 de abril del 2021). Los participantes catalogaron como homofóbicas las ideas de Saúl, mientras que este último argumentaba que no existe algo como una fobia hacia las personas de orientaciones sexuales diversas, más bien consideraba que la problemática radica en que hay una obligatoriedad de aceptar a las personas de otras orientaciones sexuales, que inclusive exigen que las personas deben vivir la vida y la sexualidad como ellos y que de esta manera, eran los heterosexuales los realmente discriminados en la sociedad actual. Ante esto, los participantes del grupo reaccionaron de forma efusiva cuestionándolo “¿Respetas, pero no toleras? Apartar es una forma de violencia también” (Mario, Diario de campo del 24 de abril del 2021) “no entiendo cómo puedes hablar de respeto Saúl, si de verdad fuera así, no estarías fijándote en su orientación sexual para relacionarte o no con una persona” (Diego, Diario de campo del 24 de abril del 2021). Ante esto, Saúl clarifica lo que había querido decir, dejando entrever otro punto de vista sobre sus argumentos, pero que, en suma, seguían cargados de un discurso que escondía ideas homófobas:

Bueno puede ser que no me haga entender con mis palabras, pero tampoco es correcto que si yo no tolero a alguien por una actitud que tenga deba aceptarle solo por su orientación sexual o porque ya vive rechazo, si no me cae bien, por cualquier razón, nadie puede imponerme que me relacione con esa persona o que la acepte, y todos esos grupos lo que intentan es eso, imponernos sus prácticas y obligarnos a aceptarlos, no se les puede decir nada. (Saúl, Diario de campo del 24 de abril del 2021)

Asimismo, emergió la noción de ideología de género asociada a las violencias de género, como la postura que permite dar cuenta de ellas y luchar por su erradicación. Saúl se muestra contrario a esta posición, así como al feminismo, ya que considera que es una práctica que actualmente se trata de imponer a la sociedad como un único modelo de vida “no estoy a favor de la ideología de género ni del feminismo, [...] interesante también escuchar lo que piensan otros hombres sobre todos estos aspectos, sin que se nos quiera imponer otras cosas” (Diario de campo del 17 de abril del 2021). Además, negaba rotundamente la existencia de las violencias de género en función de sus experiencias “en mi barrio las mujeres salen como quieren, se visten como quieren y nadie les dice nada, esto siempre lo pongo de ejemplo porque no todos los hombres somos acosadores y quienes lo hacen, son criminales porque violan la ley” (Diario de campo del 08 de mayo del 2021). Simplificándola a una expresión no direccionada específicamente hacia la mujer, si no como una violencia más dentro de las muchas otras que se encuentran normalizadas en nuestra sociedad. Ante esto, otros participantes alineados a la ideología de género debatían las ideas de Saúl desde sus experiencias también, evidenciando que la violencia de género atraviesa la vida cotidiana de las mujeres. Conforme lo enunciaron Mario, Salvador y Samuel:

Puede ser que no todos los hombres seamos acosadores, hay quienes acosan y violentan, y encima más también nosotros podemos ser acosados, no por ser hombres los “piropos” callejeros son cómodos para nosotros. (Salvador, Diario de campo del 29 de mayo del 2021)

La diferencia está en que no nos pasa a diario como a ellas, quizá nunca lo vivimos, en cambio la mayoría de mujeres viven acoso a diario y en todas partes. (Samuel, Diario de campo del 29 de mayo del 2021)

Curioso que digas esto Saúl, a mí en cambio mis amigas hasta me han llamado para que les acolite a cruzar la calle hacia la U porque tienen miedo por alguien que les está acosando. (Mario, Diario de campo del 29 de mayo del 2021)

Lo dicho por Mario, permite inteligir cómo las mujeres utilizan estrategias para su seguridad ante una sociedad en la que viven constante violencia en todos los espacios cotidianos, principalmente en aquellos que identifican como sus amigos cercanos o en quienes sea evidente una ideología apegada a la lucha por los derechos de las mujeres.

Al continuar el diálogo sobre las violencias de género, también se las vinculó a las vivencias de privilegio y desigualdad entre hombres y mujeres. Nuevamente, dos puntos divergentes se hicieron notar, Salvador en primera instancia “o sea encima de que somos privilegiados en un montón de cosas y que las mujeres la tienen más difícil por cómo está la cultura, sufrimos menos violencia y nos preocupamos por menos cosas, la desigualdad es compleja” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021). Lo cual, para Saúl era algo ilógico e inexistente “¿más privilegios? No entiendo cómo puedes decir algo así cuando es claro que en nuestra cultura la ley está a favor de la mujer, ellas tienen y gozan de muchos más derechos y privilegios que nosotros” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021). Sobre esto, Ricardo consideró importante interpelar a Saúl por su falta de empatía “yo aquí quiero decir que te falta empatía Saúl, te falta intentar ponerte en los zapatos de ellas para darte cuenta de cómo son sus realidades y de las violencias que sufren por el hecho de ser mujeres” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021). A lo que Saúl, una vez más respondió con un comentario que negaba la existencia de la violencia de género y que, además, eran las mujeres las que, por su vestimenta, provocaban estas dinámicas

¿cómo ser empático con alguien que quiere venir a imponerte cosas o formas de ver la vida? Las ideologías de género y el feminismo buscan tener el poder y el control de la sociedad para imponernos nuevas formas de vivir [...] en donde los hombres seamos los oprimidos, cuando desde ya las mujeres tienen más privilegios y derechos. [...] No vamos a negar que algunas veces las mujeres si se visten provocativas, para llamar la atención. (Diario de campo del 29 de mayo del 2021)

A lo que Salvador, muy enfático argumentaba que “las mujeres no están para nuestro consumo [...] una persona no vale o más o vale menos por cómo se vista” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021) y Samuel “el decir que las mujeres se visten de tal o cual forma para llamar la atención las pone en una posición de objeto que está para consumo de los hombres y pues, no es así” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021). Estas intervenciones permitieron llegar a una conclusión importante para el grupo, dejaron por sentado que las mujeres no son un objeto sexual a disposición de los hombres y que tanto la empatía como el consentimiento, son un pilar fundamental para establecer relaciones sociales no violentas.

Estos puntos de vista dicotómicos entre Saúl, que se muestra completamente en contra de la ideología de género y del feminismo, alegando además que no existen violencias dirigidas directamente hacia las mujeres por el hecho de ser mujeres, y otros participantes que, por su lado, se encuentran muy ligados a la ideología de género e intentaban de varias formas mostrarle cómo esto se articulaba en la cotidianidad de todas las personas, pero con mayor peso sobre las mujeres, se mantendrán en gran parte del proceso del GO. Evidencian las diversas construcciones sociales en torno a estas grandes problemáticas sociales, que, en un punto de inflexión en la dinámica grupal, encuentran nuevas formas de ser entendidas por los participantes del grupo, específicamente en Saúl, que al mostrarle el cúmulo de violencias que se encuentran normalizadas pudo reconocer la existencia de privilegios para los hombres y dinámicas violentas que las mujeres sufren por el hecho de ser mujeres, aunque aún negaba que el patriarcado pueda existir actualmente:

Quizá no sirva de mucho desgastarnos en definir si existe o no algo como el patriarcado, lo más importante es que hay personas que con poder pueden generar dinámicas violentas, sean hombres o mujeres, la afectación está y claro, si hay espacios en los que las mujeres la pasan peor que nosotros. (Diario de campo del 05 de junio del 2021)

Aquí reconozco un privilegio que tenemos los hombres, sobre las mujeres se abusan más, he llegado a darme cuenta que se violenta más a la mujer en diversos espacios. (Diario de campo del 12 de junio del 2021)

Las mujeres sufren más en su cotidianidad, es absurdo, estoy sin palabras ya, es abrumador dar cuenta de todo esto. (Diario de campo del 12 de junio del 2021)

### ***12.2.2 Categoría 2: Masculinidades***

En este apartado, me centraré en evidenciar algunos discursos que dan cuenta de cómo las masculinidades se mostraron fluctuando en los participantes. Durante el proceso, las diversas expresiones de las masculinidades estuvieron interrelacionándose, mostrándose unas más hegemónicas, otras oprimidas y algunas alternativas, que levantaban sus voces para hacerles frente a las anteriores. Algo que pude intuir en el transcurso del proceso es que estas masculinidades aparecieron muchas veces desde una misma persona, dependiendo el tema y el momento del grupo.

La masculinidad apegada a constructos hegemónicos y patriarcales, está enraizada en reproducir dinámicas violentas sobre lo diverso y lo que, por el mandato de masculinidad, se considera inferior, generando vínculos relacionados al ejercicio del poder sobre esas otras personas que no responden al mandato, además de defender la idea de que no existen violencias que las mujeres sufren por el hecho de ser mujeres. Esta masculinidad fue explicitada mayoritariamente por Saúl, quien no dudaba ni un segundo en dejar por sentada su ideología apegada a ella “yo creo que se nos intenta imponer cosas y puntos de vista que no nos pertenecen y no son ciertos, hay muchas leyes y profesiones que favorecen a la mujer, no es que te dan el poder a ti por ser hombre” (Diario de campo del 24 de abril del 2021) y en cuanto a la sexualidad “es el acto en el que una mujer y un hombre se juntan, el resto [...] solo son elecciones por placer, no sirven para la reproducción de la especie [...] y se respetan pero no por eso pueden obligarme a mí a relacionarme con esas personas” (Diario de campo del 24 de abril del 2021). Asimismo, veía a las mujeres como un objeto para su consumo “yo he tenido compañeras que les dicen vístanse formales para exposiciones y vienen con sus mega escotes ¿cómo interpretar eso? Quieren llamar la atención o quizá agradar al profesor” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021), algo que Diego, también lo evidenciaba en su discurso “le dicen: “amárrala con un hijo” “hazle un hijo para que no te deje” “embarázala antes de que se te vaya con otro mejor”, y eso está totalmente normalizado, uno crece con esas consignas en su cabeza” (Diario de campo del 19 de junio del 2021). Saúl además alegaba que “no todos los lugares son para usar un escote tampoco” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021) y hacía de menos las experiencias de sus compañeros “no veo como un hombre puede dudar tanto de sí mismo, así como lo presentan ustedes, es algo que nunca me ha pasado, yo tengo claro lo que soy, lo que quiero y me siento cómodo con ello” (Diario de campo del 01 de mayo del 2021), negando que existen privilegios para los hombres “no entiendo cómo puedes decir algo así cuando es claro que en nuestra cultura la ley está a favor de la mujer, ellas tienen y gozan de muchos más derechos y privilegios que nosotros” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021), a lo que sumó una mirada capacitista “las mujeres tienen muchos más derechos y ventajas que los hombres en muchísimos aspectos, quizá desigualdad así enfocada en la mujer había antes, no ahora, estamos en un momento en el que se miden las cosas por las capacidades” (Diario de campo del 05 de junio del 2021). A todas estas ideas, se iban sumando otros participantes del grupo, que expresaban también concepciones apegadas a la masculinidad hegemónica, como Salvador que reconoció no haber acompañado a

personas que han sufrido violencia “he formado parte de minimizar y despreciar lo que amigas cuentan de hechos violentos que han sufrido” (Diario de campo del 12 de junio del 2021) y estableciendo dinámicas de control sobre sus parejas románticas “en momentos le aconsejaba que, aunque se veía muy bonita eligiera otra ropa para sentirme más seguro” (Diario de campo del 12 de junio del 2021). Por último, Mario, quien con su actuar y verbalización de una molestia grande, explicitó la imposibilidad que tienen los hombres de expresar sus emociones de formas asertivas, sin el pasaje al acto violento tras la ausencia de palabra “chucha madre no puedo más, que verga (golpe en el escritorio) me largo de aquí, no puedo relacionarme con personas que no reconocen la desigualdad” (Diario de campo del 05 de junio del 2021).

Como se ha descrito anteriormente, a la masculinidad hegemónica se le suma otra masculinidad que se reconoce como oprimida, porque no corta las dinámicas violentas, no alzan sus voces por miedo a lo que puede pasarles por hacerle frente al mandato de masculinidad con el que no están de acuerdo, pero, además, siguen disfrutando de los privilegios que tienen los hombres dentro de la sociedad machista y patriarcal en la que nos desarrollamos. Esto genera en estos hombres muchos sentimientos de inferioridad, no expresados por temor y vergüenza y descontento con cómo se establecen sus vínculos porque reconocen que no es cómodo para ellos expresar sus emociones, lo cual fue explicitado por Saúl “no expreso mis emociones, me cuesta mucho” (Diario de campo del 12 de junio del 2021) y Samuel “a nosotros nadie nos pregunta cómo estamos o qué sentimos, y yo no sabría cómo responder a esas preguntas porque me cuesta mucho expresar lo que siento” (Diario de campo del 01 de mayo del 2021). Asimismo, expresarse desde esta masculinidad representa para ellos un lugar de comodidad, en palabras de Diego “es genial ver que, si hay otros hombres que luchan contra la desigualdad y que están firmes en eso, a mí aún me falta” (Diario de campo del 8 de mayo del 2021) y de Ricardo “es algo tenaz tener que cambiar el rol, me enfrenta a demasiadas cosas” (Diario de campo del 8 de mayo del 2021). La inseguridad sobre sus cuerpos y su personalidad relacionados a sus concepciones de “ser hombre” apegadas a la masculinidad hegemónica, fue otra característica muy plasmada en los discursos de los participantes, sobre esto Salvador compartió con dolor “me he sentido incómodo por mucho tiempo al reconocer que mis expresiones y mi cuerpo son bastante femeninos, soy muy delicado, he sido señalado, se han burlado de mí [...] no cumplo con muchos patrones estéticos de masculinidad” (Diario de campo del 1 de mayo del 2021), a lo que se sumó Diego “a mí me

cuesta porque siento miedo, sentirme diferente al resto de hombres me da miedo, creo que no voy a ser aceptado” (Diario de campo del 24 de abril del 2021).

En cuanto a las masculinidades alternativas, firmemente se expresaron en contra de las otras masculinidades, criticando sus ideologías, rescatando que la empatía es la clave para establecer vínculos más saludables y la importancia de cortar con todas las dinámicas violentas que han sido normalizadas en nuestra cultura. Quien se expresaba firmemente contra los discursos hegemónicos era Mario, con sus participaciones invitada al resto de participantes a abandonar todo tipo de manifestación violenta y cuestionarse sobre sus realidades “darles un freno, decir aquí no, no en mi presencia al menos, yo no soporto cuando una persona hace ese tipo de comentarios entonces siempre les enfrento” (Diario de campo del 08 de mayo del 2021). La manera en la que los discursos de Mario se articulaban en los diálogos del grupo, permitió, en última instancia, evidenciar cómo varios cambios en las ideologías entorno a las violencias de género y su relación con el machismo pueden generarse si alguien está para interpelarlas, cortarlas y debatirlas firmemente, entregando conocimiento adicional que sensibiliza a sus pares:

Nosotros mismos tenemos que ser esos hombres en apertura, con sensibilidad de género, que no oprimen, ni violenten, ni impongan, ni intenten hacer uso de los beneficios de la cultura porque son injustos, más bien hay que pensar en cómo cambiar la dinámica para que las mujeres puedan vivir en paz y nosotros también. (Diario de campo del 01 de mayo del 2021)

Uno de los cambios principales lo expresaba Saúl, en la última etapa del proceso “aquí reconozco un privilegio que tenemos los hombres, sobre las mujeres se abusan más, he llegado a darme cuenta que se violenta más a la mujer en diversos espacios” (Diario de campo del 12 de junio del 2021) “no lo había visto de esa forma, claro que sí y de esto también las mujeres sufren más en su cotidianidad, es absurdo, estoy sin palabras ya, es abrumador dar cuenta de todo esto” (Diario de campo del 12 de junio del 2021), y que además empezaba ya a interpelarse a sí mismo varias dinámicas violentas que había mantenido en su pasado “he presionado para tener sexo, no con chantaje, pero si he llegado a decir “ya vamos tanto tiempo ya es hora” y así, chuta... que violento es eso” (Diario de campo del 12 de junio del 2021) resaltando muy enfático que es necesario “dejar por sentado de que no hay que obligar a la otra persona a nada, ser empáticos y pensar siempre en el consentimiento” (Diario de campo del 19 de junio del 2021), a lo que



Salvador se sumaba añadiendo “el consentimiento es lo que te habilita a ti poder hacer algo, pero no es lo que nos han enseñado” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021), Samuel por su parte “preguntar todo siempre porque nunca sabes lo que la otra persona puede estar sintiendo o por qué lo hace, cuando asumimos cosas nos hacemos daño y hacemos daño a las otras personas” (Diario de campo del 29 de mayo del 2021) y Mario “justamente eso es lo que debemos hacer, dar soporte, acompañar, no repetir las conductas de la manada, cortar y romper con todo” (Diario de campo del 12 de junio del 2021). De esta manera, todos los participantes cuestionaban de forma crítica sus experiencias e ideologías, tal como lo hacía Samuel al recordar vivencias pasadas en las que había sido víctima de violencia “hasta me han agredido, pero con el tiempo entendí que está bien y que los equivocados son ellos, nadie tiene por qué agredirte por tu forma de ser, por tu cuerpo o por lo que sea” (Diario de campo del 01 de mayo del 2021) y Salvador reconocía haber sido agresor, así como Saúl lo hizo “ahora veo que la estaba presionando y claro, la violenté, quizá ella no quería, no la tenía clara o lo que sea, pero accedió también. Quizá hasta en contra de su voluntad, que estúpidos podemos ser, no lo puedo creer” (Diario de campo del 12 de junio del 2021).

Al terminar, tras haber pasado por todo el proceso, Samuel dejó en evidencia que “hay que actuar, corregir a nuestros amigos, cortar las dinámicas de agresión” (Diario de campo del 26 de junio del 2021), Saúl añadió “ser conscientes de cómo nos estamos relacionando y saber cuándo actuar a favor o en contra de lo que percibimos, no permitir que se nos violente, ni mucho menos violentar a otras personas” (Diario de campo del 26 de junio del 2021) y Mario hizo un llamado a la acción a todos sus compañeros:

Tenemos que hacer algo, aunque el daño no sea directamente hacia nosotros, tenemos que actuar y no dejar que pase o que se quede ahí, debemos estar ahí para acompañar a las personas también, solo hablando de estos temas ya podemos marcar la diferencia en la vida de alguna persona, pero es mucho mejor si tomamos cartas en el asunto. (Diario de campo del 26 de junio del 2021)

### **13 Interpretación de los resultados**

En este apartado se presenta la interpretación en dos momentos. El primero, corresponde a la dinámica implícita de la dinámica grupal, en donde se muestra cómo los elementos correspondientes al uso de la técnica del Grupo Operativo (GO) estuvieron en juego para generar

procesos de cambio. El segundo momento, refiere a la dinámica explícita, en la que, a través de juntar las narrativas recogidas en el diario de campo con las teorías de las que parte el presente trabajo, se pone en evidencia la funcionalidad del GO en los participantes.

### **13.1 Dinámica implícita**

El GO conformado para este proceso no tenía como objetivo realizar un ejercicio terapéutico de la técnica, sino más bien preventivo, de sensibilización y de aprendizaje, que funcione como un “espacio de reflexión compartida en el que cuestionar y cuestionarse” (Giner & Martín, 2008, p. 44), sobre las masculinidades y su estricta relación con las violencias de género y el acoso sexual universitario. El grupo entonces funcionó como un lugar en el que como dice Teresa Zamanillo (2002) decodificar –(de) construir- conceptos estereotipados que permanecían en estado acrítico en los participantes, pero que en el GO encontraron el espacio para que ellos adquieran conceptos operativos para utilizarlos en la modificación de sus prácticas de conducta cotidianas, de manera que estas estén mucho más apegadas a una realidad social en permanente cambio sobre la que se desarrollan. Que se facilita a partir de la unión que se integra entre los participantes en relación a dinámicas emocionales y objetivos en común relacionados al cumplimiento de la tarea que les permitió elaborar a cada uno diferentes y nuevos constructos “configurando [...] un circuito de retroalimentación dentro del grupo en el que el sujeto es el núcleo de intervención que obtiene del grupo el feed-back que le permite reflexionar e incorporar nuevos conceptos con los que operar” (Giner & Martín, 2008, p. 46).

En función de esto, el grupo se definió a partir de su búsqueda de aprendizaje -la tarea- “aprender a pensar o aprender a aprender. Es una tarea de movilización de estereotipos” (Irazábal y Vico, 1998, p. 4), con algunas características particulares sumadas a ella: la imposibilidad de encontrar otros espacios en los cuales expresar sus emociones y pensamientos sin sentirse juzgados, atacados o avergonzados por ser los hombres que son, los malestares que sienten a partir de la sociedad que está en permanente cambio y no saber si están actuando bien o mal, la ausencia de herramientas para hacerle frente a las dinámicas de género violentas que reconocen han vivido y de las que también han sido parte y con las que ya no se encuentran conformes. El deseo del grupo se movía en relación con la premisa de adquirir nuevos conocimientos en un grupo que se pareciera lo menos posible a los entornos sociales sobre los que se desarrollaban en su cotidianidad. La identificación de los participantes con estos aspectos mencionados, los

vínculos entre ellos y el clima de confianza que se estableció transferencialmente a partir del encuadre, fueron el impulso y soporte para que se cohesionen y generen sentido de pertenencia tempranamente. La matriz grupal se iba conformando con estas características “una matriz grupal que indica la relación entre sus miembros”. (Echevarrieta, 1999, p. 54)

Un aspecto clave para entender cómo opera el GO en la adquisición de nuevos conocimientos, es el análisis de los roles que cada participante puede llegar a ocupar dentro de la dinámica “es precisamente en el proceso de adjudicación y asunción de roles donde surgen la confusión y las perturbaciones de la comunicación” (Pichón-Rivière, 2003, p. 70). Empezando por el coordinador, lo común es que tenga un rol primordial en las dinámicas grupales, que sea ese Otro que guía y enseña desde sus conocimientos e ideologías, nuevos aprendizajes y determina las maneras más adecuadas de hacerlo. En los GO, este rol se configura de manera distinta y dual. Por un lado, es reconocido como ese Otro al que se le adjunta un saber que en un primer momento permite la estructuración del grupo, y, por otro, consiste en “crear, mantener y fomentar la comunicación, que va adquiriendo un desarrollo progresivo en forma de espiral” (Pichón-Rivière, 2003, p. 53), siendo siempre neutral sobre los diálogos entre los miembros del grupo. Esto rompe de inicio con un estereotipo sobre las formas de aprendizaje, ya que muestra una nueva forma de relacionarse con la autoridad y esto, constituye un pilar fundamental para que el GO pueda avanzar hacia el cumplimiento de la tarea. De manera que, se respondió a la demanda de que sea un espacio en el que en ningún momento los participantes sintieran imposiciones o juicios en cuanto a cómo y qué es lo que deben comprender sobre su masculinidad, más bien fueron (de) construyendo sus propias ideologías en relación a sus experiencias personales y conocimientos compartidos en los diálogos. Remarcando que, cuando el grupo lo demandó, yo tuve que entregarles el conocimiento que no tenían para que la comunicación siga su flujo:

La eficacia sobre el grupo estaría recayendo en que el coordinador permita un deslizamiento de su saber, a la producción de conocimiento que el grupo debe construir; operación que solo es posible en la medida en que el grupo de antemano consigne en el coordinador un saber. (Buriticá, 2004, p. 1)

En función de esto, me deslizaba entre el rol de coordinador, con esta funcionalidad dual, poseedor de un saber del que esperaban aprender impositivamente y que, a través de

intervenciones o devoluciones, el diálogo pueda fluir, sin directividad. Por la presencia temprana de un saboteador, el grupo sintió mi poca participación como algo aversivo para poder seguir trabajando en la tarea, por lo que, transferencialmente sentía rechazo (transferencia negativa) y a la par jugué el rol de chivo emisario “sobre quien se desplazarán diversos miedos, resentimientos, fracasos, etc., de los demás” (Echevarrieta, 1999, p. 631). El saboteador elevaba ansiedades básicas de pérdida -que el grupo se destruya- y de ataque -impedimento al cambio- que constituyen elementos importantes a trabajar para la tarea “estas dos ansiedades, coexistentes y cooperantes, configuran la situación básica de resistencia al cambio que debe ser superada” (Pichón-Rivière, 2003, p. 153).

El grupo necesitaba alguien con quien identificarse para poder darle frente a la dinámica que transferencialmente, en horizontalidad se estaba generando en el grupo. De esta manera, es Mario quien por su saber y frontal confrontación fue reconocido como el líder, tomó la posta y se fijó en ese rol durante varias sesiones -hasta el punto de quiebre-, permitiéndole al grupo estructurarse con él de piedra angular y con el que reviven “aspectos del vínculo que el grupo vive con el coordinador. Aparece como una estrategia inconsciente para preservar la estructura grupal y al mismo tiempo asimilar a la figura del coordinador y a todo lo que él representa” (Adamson, 1996, p. 9) y Diego, tomó el rol de portavoz, constantemente va a estar enunciando los malestares grupales. Con estos roles fijados, las ansiedades y temores disminuyeron. Esta dinámica establecida desde un momento temprano dentro del grupo se mantendrá hasta la sesión a la que hemos denominado “de quiebre”.

El líder durante las sesiones fue el encargado por el grupo para mantener la dinámica en autonomía del coordinador. Samuel, Salvador y Diego expresaron su admiración ante Mario, sintiéndose identificados con la figura ideal que representó para ellos por la forma en la que intelectualmente se confrontaba con Saúl “el sujeto busca en el grupo una vinculación necesaria que le brinde su razón de ser y su representación social, y para ello establece alianzas identificatorias”. (Buriticá, 2004, p. 1)

La comunicación fluía en función de la racionalidad e intelectualidad de las intervenciones, dejando de lado la emocionalidad. Mis devoluciones se enfocaron en fomentar este tipo de diálogo y en profundizar la reflexión con alguna pregunta sobre los temas que se trabajaban cada sesión, con la finalidad de que continúen interpelando sus ideologías “toda

ideología puede ser expresada o formulada en el lenguaje natural” (Barbeta, 2015, p. 105). Con el pasar de las sesiones la dinámica se iba tornando mucho más hostil, había emociones que no eran expresadas, la figura del saboteador cargaba al grupo de ansiedades que se iban acumulando, interpelaba los conocimientos, experiencias y creencias del resto de participantes -elementos que corresponden a la pretarea- “los obstáculos para lograr el objetivo constituyen la pretarea” (Echevarrieta, 1999, p. 749), con lo que la comunicación se iba cortando y cada vez, era menos factible para ellos poder generar nuevos aprendizajes. Por ello, evidencí la necesidad de que el grupo conecte con sus emociones y que puedan identificar las dificultades que como hombres tenemos para expresarlas, como una estrategia para superar la pretarea y lograr un acercamiento hacia la tarea.

La dinámica vivencial de la “Escena temida” me permitió también vivir una escena temida: el grupo se sale de control y se rompe toda la dinámica. Fue Mario el que muy enojado, frustrado y sin la capacidad de poder expresar de forma asertiva sus emociones “la identidad masculina ha sido marcada por la insensibilidad. [...] Estos rasgos [...] han hecho que los hombres tengan un mal manejo de sus emociones, afectando notablemente a la mayoría de sus relaciones humanas” (Llumipanta, 2021, p. 21), presentó su molestia de forma abrupta, cargada de todas las ansiedades que el grupo había venido ya experimentando y acumulando sin hacerlas palabra. Por lo tanto, expresa el emergente que estaba enfermando al grupo e imposibilitaba el aprendizaje, lo que lo posicionó en el rol de líder – portavoz “el emergente del grupo -portavoz de sus ansiedades, depositario de sus tensiones- ha enfermado a causa de esa depositación masiva de las situaciones de inseguridad e incertidumbre del ambiente” (Pichón-Rivière, 2003, p. 126), rompiendo toda la dinámica antes establecida por el grupo y facultándole un tránsito libre de la emocionalidad.

A partir de aquí, el grupo abandona el debate racional e integra una nueva forma de construir su comunicación, disolviendo, además, los roles que antes funcionaban estáticamente “el grupo comienza a funcionar sobre implícitos compartidos que se reflejan en las características y formas que toman los roles, que de fijos y estereotipados se hacen funcionales, con una dinámica que sigue las leyes de complementariedad y suplementariedad” (Pichón-Rivière, 2003, p.126). Mario deja de funcionar como el único referente y ya no es reconocido como líder, Saúl abandona su rol de saboteador, busca identificarse e integrarse y logra establecer puntos en

común y de encuentro con el grupo, el movimiento emocional era expresado abiertamente por Salvador, Samuel y Diego. Todos estos cambios en la dinámica grupal, fueron muestras de las modificaciones que se estaban generando en el ECRO grupal: “la manera en cómo el grupo va construyendo la forma de enfrentarse a los obstáculos que la tarea le propone. Es parte del lenguaje común que debe construir para poder avanzar” (Foladori, 2003, p. 23), en el que se habían reestructurado los canales de comunicación para pueda fluir nuevamente. Todo esto, debido a que habían integrado a manera de síntesis, que como hombres debemos lograr empatizar con otras realidades que no son las nuestras y evitar generar relaciones de poder que son violentas, y conectar con nuestras emociones para poder compartir y formar vínculos con dinámicas más saludables.

Todos estos movimientos facultaron que los participantes empezaran a cuestionar mucho más sus realidades con reflexiones críticas sobre sí mismos, compartían más experiencias personales cargadas de emociones a las que podían darles nombre y empezaron a externalizar una demanda de dependencia hacia una figura de poder que dictamine cuál es el camino a seguir para ya no ser los mismos hombres que habían recocado que eran, para la tarea. Entonces, decidí que era momento de enfrentarles directamente con comportamientos violentos que están normalizados y, por ende, son comunes que como hombres los ejerzamos “la identidad masculina ha sido marcada por [...] el uso desproporcionado de la fuerza, la capacidad para la conquista amorosa y sexual e incluso tener siempre la razón o la idea perfecta” (Llumipanta, 2021, p. 21). Esto, permitió a los participantes realizar un análisis exhaustivo de sus conductas, hicieron consciente que han sido víctimas y victimarios de violencias en las que se establece una relación de poder que impide el libre tránsito de sus emociones y que ejerce violencias sobre las otras personas. De esta forma, se evidenció que el proceso había generado nuevos aprendizajes:

Uniando el pensar con el sentir ya que el aprendizaje no es solamente intelectual, sino que incluye el registro de lo afectivo. Cuando en el proceso de análisis grupal surge un ejemplo de la cotidianidad, es un claro indicio de que el análisis se aplicó a esa situación con la cual se ejemplifica. (Foladori, 2003, p. 23)

De esta manera, el proceso terminó con un grupo cohesionado, con roles difusos y estableciendo un proyecto “los roles se redistribuyen, adquieren características de liderazgos funcionales; los mecanismos de segregación que alienan al paciente disminuyen

progresivamente; la ansiedad es redistribuida y cada uno se hace cargo de una cantidad determinada” (Pichón-Rivière, 2003, p. 119). Expresado por compromisos a futuro para acentuar los nuevos aprendizajes extraídos del proceso grupal, tal y como lo escriben Giner & Martín (2008) que dejan por sentado que es a través del encuentro grupal y de la reflexión compartida que se puede realizar un trabajo social integral, facilitando en los participantes integrar nociones de ayuda mutua y reflexión crítica compartida sobre las realidades en las que se desarrollan. Aportando en sus integrantes conocimientos y herramientas nuevas para resolver sus dificultades cotidianas.

### **13.2 Dinámica explícita**

En el inicio de la conformación del GO es un requisito poder recoger a manera de diagnóstico, las ideologías con las que las personas llegan al proceso, ya que en ellas se encuentran acumuladas todas las diferentes formas sobre las que se relacionan con el mundo -su ECRO- y que se expresan por medio de las palabras (escritas o verbales). Su importancia fue descrita en Pichón-Rivière (2003) al hacer referencia a que los emergentes de apertura deben ser debidamente registrados para su posterior retrabajo en el desarrollo y modificación al momento del cierre. Las diversas formas en las que una persona articula sus discursos, la conducta no verbal ligada y las emociones que se conectan a ellos, permite conocer las realidades sobre las que ha estructurado su cotidianidad, es decir, sus ideologías “las ideologías [...] son sistemas de ideas y connotaciones que los hombres disponen para orientar mejor su acción. Son pensamientos más o menos conscientes o inconscientes, con gran carga emocional” (Pichón-Rivière, 2003, p. 114) y que estuvieron cargadas de estereotipos que se ponen en juego para modificarse en los GO también.

A partir del diagnóstico, hice preguntas directas en relación a lo escrito en los cuestionarios para que los diálogos se empiecen a desarrollar “es tarea importante del coordinador señalar un punto de partida” (Pichón-Rivière, 1960, p. 268). Las ideologías empezaban a manifestarse, unas apegadas a lo tradicional hegemónico y patriarcal, que responden al mandato de masculinidad “del patriarcado, con su mandato de poder” (Segato, 2003, p. 258). Algunas intermedias que no encuentran su lugar en lo tradicional, pero que tampoco lo confrontan o no tienen un discurso desapegado completamente de ello “por medio del reconocimiento extorsionado que el dominado no puede dejar de prestar al dominante al no

disponer, para pensarlo y pensarse, más que de instrumentos [...] que tiene en común [...] una forma incorporada de la relación de dominio” (Bourdieu, 1996, p. 22). Y otras, que las confrontaron manifestando su sensibilidad de género “para resistir los discursos hegemónicos sobre masculinidad” (Andrade y Herrera, 2001, p. 18), e intentando desde sus experiencias cortar con el mandato de masculinidad. Todas ellas, muestras del amplio bagaje de expresiones y puntos de vista que se encuentran en constante tensión en la sociedad en general e internalizada en las personas “la construcción de la masculinidad se da en la tensión entre elementos individuales y la norma social” (García, 2015, p. 18).

Durante el desarrollo del proceso, se evidenciaron luchas entre puntos dialécticos que iban construyendo conocimiento “donde avances y retrocesos se articulan en forma compleja y para nada armónica. Antes bien, se sugiere un cierto modelo evolutivo” (Echevarrieta, 1999, p. 743), en relación con algunas temáticas asociadas con las violencias de género, tales como: las desigualdades de género, los roles de género, los privilegios de los hombres y la masculinidad hegemónica, y el machismo. Todas ellas encontraban en los discursos de los participantes convergencias y divergencias, que los iba acercando hacia conseguir nuevos aprendizajes, hacia la tarea:

El grupo avanza en una espiral dialéctica y retoma cada sesión los mismos tópicos que le preocupan, claro está, que desde un nuevo lugar cada vez, ya que el aprendizaje anterior brinda un nuevo trampolín para impulsarse en el análisis de la tarea. La espiral es como un cono invertido, cada nueva vuelta incluye más elementos del análisis que construye y reconstruye la tarea de diversas maneras. (Foladori, 2003, p. 22)

En un primer momento, previo al punto de quiebre como tal, los diálogos dentro del grupo elevaban ansiedades ante el cambio “la ansiedad ante el cambio, hecho posible por la acción específica del esclarecimiento, provoca por otro lado la resistencia al cambio” (Pichón-Rivière, 2003, p. 50), que son muestra de la función que cumple el sabotador dentro la dinámica, al servir de resistencia ante el cambio que el grupo busca generar y a la apertura hacia dinámicas más emotivas y de conexión con las experiencias que se estaban contando “con una misión secreta de sabotear fundamentalmente la tarea y el esclarecimiento” (Pichón-Rivière, 2003, p. 29). Su punto de vista siempre racional, les daba un corte específico a todos los diálogos que se enuncian en el grupo, la comunicación no fluía para construir el conocimiento, lo hacía para



debatir el conocimiento previo. Todo ello tenía una funcionalidad ligada a la pretarea del grupo “en la que se ponen en juego las técnicas defensivas del grupo movilizadas por la resistencia al cambio y destinadas a postergar la elaboración de las ansiedades que funcionan como obstáculo epistemológico” (Pichón-Rivière, 1969, citado en Echevarrieta, 1999, p. 738), y que, como tal, iba acumulando tensiones que encontraban un punto de liberación en Diego que funcionaba como el portavoz, las enunciaba a partir de sus experiencias “las necesidades, las ansiedades y las fantasías enunciadas por el portavoz [...] hacen referencia a su historia personal, en tanto que el hecho de que las formule en un momento dado del acontecer grupal señala el carácter horizontal del emergente.” (Pichón-Rivière, 1969, citado en Echevarrieta, 1999, p. 810), malestares que eran expresados de formas racionales igualmente, respondiendo a la dinámica que ya mantenía el grupo, sin nombrar la emoción que la acarrea. De esta manera, las enunciaciones del portavoz cumplieron una función paliativa temporal y por lo tanto, se imposibilitaba la resignificación de sus ideologías “los procesos de nominación [...] para atender a los procesos reflexivos y estratégicos [...], sin duda juegan un papel importante en los procesos de resignificación discursiva” (Barbeta, 2015, p. 124), que el grupo necesitaba para avanzar hacia la tarea “donde el objeto de conocimiento se hace penetrable a través de una elaboración que implica la ruptura de la pauta estereotipada que funciona como estancamiento del aprendizaje y deterioro de la comunicación” (Pichón-Rivière, 2003, p. 159).

A partir del punto de quiebre “el esquema de referencia del grupo se realimenta ahora, se mantiene flexible, es decir, no estereotipado” (Pichón-Rivière, 2003, p. 53), y por lo tanto, encuentra un camino hacia la tarea, es decir “el grupo está centrado en la tarea” (Irazábal y Vico, 1998, p. 7), modificando los roles que hasta el momento habían sido fijos dentro de la dinámica y facultando que se generen espacios nuevos de aprendizaje y de comunicación “la modificación de uno de los parámetros acarrea la modificación del todo” (Pichón-Rivière, 2003, p. 30), que evidenciaron la apertura al cambio en unas ideologías que hasta el momento habían sido fijas también.

En el cierre, los emergentes que aparecieron durante todo el proceso, se mostraron modificados “acontecimiento sintético y creador” (Pichón-Rivière, 1969, p. 315), fueron escritos en el cuestionario de salida, verbalizados y compartidos entre todos. De esta forma, se afianzaron todos los aprendizajes obtenidos a lo largo de las sesiones “cuando hablamos de aprendizaje, de

aprender, no nos referimos a cualquier situación de formación o de información. Para nosotros [...] significa que aprendemos en la medida que cambiamos cosas de nosotros mismos y nuestros vínculos” (Irazábal y Vico, 1998, p. 5). Con ello, se pudo evidenciar que cada uno de los participantes había emprendido un proyecto “objetivos que van más allá del aquí y ahora” (Pichón-Rivière, 2003, p. 159), y que “se realiza fuera del grupo, en otro lugar” (Echevarrieta, 1999, p. 750). Por lo tanto, la experiencia funcionó como un dispositivo que les permitió a sus integrantes adquirir nuevas herramientas para seguir estructurando sus realidades, con puntos de vista diversos, no hegemónicos (unos más que otros), sin irrumpir de forma impositiva sobre su ECRO, más bien creando conocimiento conjunto y operativo, que les permita adaptarse a una sociedad que se encuentra en permanente cambio.

### **Conclusiones**

Tras haber reconocido las concepciones y prácticas asociadas a las masculinidades y las violencias de género con las que llegaron los estudiantes participantes. Se logró identificar que, todos tenían un conocimiento previo sobre ellas, aunque no preciso ni internalizado. Únicamente dos de ellos conocían a profundidad las temáticas a trabajar y se habían apropiado de ello para reflexionar de forma crítica su vida, experiencias y comportamientos. El resto de participantes fueron adquiriendo esta capacidad en el transcurso de las sesiones, presentando modificaciones en sus ideologías.

En función de identificar los cambios en las concepciones en torno a las masculinidades suscitados a partir de la participación de estudiantes universitarios en el Grupo Operativo (GO). Se pudo reconocer por medio de las modificaciones en sus discursos a través del proceso que, cuando se generan espacios que favorecen el del diálogo y la discusión en los que se pueda dar paso a una reflexión crítica de las realidades que viven los hombres, el reconocimiento de los daños y perjuicios de seguir actuando en base a una masculinidad hegemónica sale a flote de formas tan diversas como la verticalidad de cada miembro. De manera que, al finalizar las sesiones pudieron dar cuenta de los elementos que necesitaban fortalecer para conseguir modificaciones que les permitan vivir más cerca de su feminidad y con una masculinidad sin violencia, empática, emocional, crítica y confrontadora en todas las dinámicas vinculares de sus vidas.

Al reconocer los cambios en las concepciones en torno a las violencias de género suscitados a partir de la participación de estudiantes universitarios en el GO. Se pudo observar que, el grupo tuvo que atravesar varios diálogos álgidos y cargados de emociones que, de la mano con la reflexión crítica, al final del proceso permitieron evidenciar modificaciones en sus discursos, reconociendo: primero, la naturalización de la violencia inherente a nuestra cultura como una pieza clave para analizar el porqué de las conductas y pensamientos sobre los que estructuraron realidades reproductoras de violencia; segundo, la violencia de género existe y es menos violenta para los hombres; tercero, existen espacios desiguales en los que los hombres y la masculinidad hegemónica goza de privilegios basados en constructos sociales patriarcales y machistas; cuarto, la importancia del consentimiento para no ejercer ningún tipo de violencia; y por último, que hay una necesidad imperativa de erradicar todas las formas de violencia con participación activa de los hombres en ella, con la finalidad de generar espacios mucho más amigables, empáticos y libres de violencia.

Para finalizar, cuando se analizó la función de la técnica del GO en el proceso de (de) construcción. Se demostró que, al fomentar el discurso libre, la técnica fue de gran utilidad para que puedan (de) construir su mundo por medio del encuentro con sus emociones y mirando desde otros lugares las experiencias de sus vidas, ya que en los GO se favorece la reflexión crítica sobre varias expresiones, prácticas, constructos y realidades de sus participantes. En el presente trabajo, les permitió abrir paso a nuevas, empáticas y diversas formas de relacionarse consigo mismos y con las otras personas.

Los procesos grupales virtuales tienen una fortaleza igual o similar a los presenciales y la presente investigación es prueba de ello, al haber servido como un espacio capaz de (de) construir ideologías y de esta manera, sensibilizar sobre las problemáticas asociadas a las violencias de género, el acoso sexual, los hombres y las masculinidades. Compartir con otros semejantes que tienen diversos puntos de vista y experiencias, escuchar a otros hombres hablar desde sus realidades, emociones y vivencias, faculta y enriquece a la par el proceso de (de) construcción. Por lo que, se recomienda continuar promoviendo procesos de investigación sobre las violencias de género, el acoso sexual, los hombres y las masculinidades, con la finalidad de que se puedan seguir abriendo espacios grupales de sensibilización y aprendizaje, y que se pueda continuar

aportando desde la academia a la construcción de comunidades universitarias más seguras para todas y todos sus estudiantes, personal administrativo y de servicio.

### **Referencias bibliográficas**

- Adamson, Gladis. (1996). Fases y mitos del grupo operativo. Escuela de Psicología Social del Sur de Quilmas. pp. 1- 15.
- Alkolombre, P., Glocer Fiorini, L., & Goldstein, M. (2002). Psicoanálisis y género: tensiones interdisciplinarias. In Congresso da FEPAL, Montevideú.
- Andrade, X y Herrera, G. (2001). Masculinidades en Ecuador.
- Ariza-Sosa, G. R., Gaviria, S. L., Geldres-García, D. A., & Vargas-Romero, R. (2015). Hombres cuidadores de vida: formación en masculinidades género-sensibles para la prevención de las violencias hacia las mujeres en Medellín. *Revista colombiana de psiquiatría*, 44(2), 106-114.
- Assoun, P. L. (2006). Lecciones psicoanalíticas sobre masculino y femenino. Nueva Visión.
- Barbeta Viñas, M. (2015). Sociología y preconsciente freudiano: el nivel latente en el análisis del discurso ideológico. *Empiria: revista de metodología de ciencias sociales*, 31, 97-129.
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4).
- Bourdieu, P. (1996). La dominación masculina. *Revista de Estudios de Género, La Ventana E-* ISSN: 2448-7724, (3), 1-95.
- Buriticá Londoño, I. (2004). Una experiencia como coordinadora en grupo operativo. *Poiésis (En línea)*, 1-2.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Butler, J. (2012). *Cuerpos que importan—sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*.
- Cabra Ayala, N. A. (2017). La herida masculina. *Nómadas*, (46), 167-181.
- Camacho-Valadez, D., & Pérez-García, M. (2013). El perfil demográfico/antropométrico del agresor denunciado de violencia de género al norte de México: estudio descriptivo. *Cuadernos de Medicina Forense*, 19(1-2), 29-32.
- Canales, M., & Peinado, A. (1994). *Grupos de discusión. Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis psicológica, 287-316.

- Carrión, N., Vega, C., Polo, L., Ullauri, K y Tambaco, K. (2019). Violencia de género y universidad: Programa educativo para la prevención e intervención. FLACSO Ecuador.
- Cuervo, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y Cultura*, 46, 77–97.
- Echevarrieta, A. B. (1999). El grupo operativo de Enrique Pichón Rivièrè: análisis y crítica. Universidad Complutense de Madrid.
- Echeverría, G. (2005). Análisis cualitativo por categorías. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- ElDiario.es. (2016). ¿No te ha pasado que...? – Micromachismos [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WVRKdakH6fw>
- Faure-Oppenheimer, A. (1986). La elección de sexo. Madrid: Akal. (Trabajo original publicado en 1980).
- Fiorini, L. G. (2015). Cuerpo, sexualidad y género: interfases. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, p-175.
- Fiorini, L. G. (2016). Cuerpo, género y sexo: Una relación paradójica. *Revista uruguaya de Psicoanálisis (en línea)*, 123, 104-113.
- Fiorini, L. G. (2021). Los cuerpos de la violencia: género y sexualidad. *Aperturas psicoanalíticas: Revista de psicoanálisis*, (66), 5.
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). (2019). Protocolo de actuación en casos de violencia y discriminación basada en género y sexualidad en FLACSO Ecuador. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Foladori, H. C. (2003). Grupo operativo y salud mental. *Comienza la historia*, 21.
- Foraster, M., y Folch, T. (2019). Nuevas masculinidades alternativas, la lucha con y por el feminismo en el contexto universitario. *Masculinidades y cambio social*, 8(1), 44-65.
- Freud, S. (1978). Conferencias de introducción al psicoanálisis (Partes I y II). In Conferencias de introducción al psicoanálisis (partes I y II) (pp. xii-219).
- Gallo, H., y Ramírez, M. (2012). El psicoanálisis y la investigación en la universidad.
- García, L. (2012). El Grupo operativo como método participativo: poder y aprendizaje en la relación profesional. *Cuadernos de Trabajo Social*, 25(1), 205-219.
- García, L. (2015). Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado (Master's thesis, Quito: FLACSO Sede Ecuador).

- Giner, Á. M., & Martín, L. G. (2008). El grupo como viaje de transformación personal y social/A group's personal and social transformational journey. Cuadernos de trabajo social, 21, 43.
- González, M & Delucca, N. (2011). El concepto de violencia: Investigación sobre violencia vincular. FaHCE, 167–174.
- Gordo, Á. J., & Serrano, A. (2008). Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social (pp. 155-188). Madrid: Pearson educación.
- Guarderas, P. (2014). La violencia de género en la intervención psicosocial en Quito. Tejiendo narrativas para construir nuevos sentidos. Athenea digital, 14(3), 79-103.  
<https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/293287>
- Guarderas, P. (2016). Silencios y acentos en la construcción de la violencia de género como un problema social en Quito.
- Guarderas, P. (2021). Visibilizar lo invisible: prevalencia del acoso sexual en universidades quiteñas. En prensa.
- Haraway, D. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza. Valencia: Universitat de València.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. Bogotá: McGraw Hill.
- Ibáñez, D. (2017). La violencia de género em Ecuador: un estudio sobre los universitarios. Revista Estudios Feministas, 25(3), 1313-1327.
- INEC. (2019). Violencia de Género.  
[https://www.ecuadorencifras.gob.ec//documentos/webinec/Uso\\_Tiempo/Presentacion\\_%20Principales\\_Resultados.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec//documentos/webinec/Uso_Tiempo/Presentacion_%20Principales_Resultados.pdf)
- Irazábal, E y Vico, D. (1998). Aprender en grupo operativo. Área 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales, 28.
- Kimmel, M. S. (2000). The gendered society. Oxford University Press, USA.
- Lacan, J. (1981). Seminario 20. Aún. 1972-1973. Paidós.
- Laje, A. (2018). VideoSerie 3: El patriarcado NO existe [Video]. YouTube.  
[https://www.youtube.com/watch?v=\\_1mFVmfrx4M&t=2s](https://www.youtube.com/watch?v=_1mFVmfrx4M&t=2s)

- Larrea, M., Guarderas, P., Cuvi, J., Paula, C., Almeida, M., Palacios, P., Acosta, D., Gutiérrez, M. y Yépez, J. (2020). ¿Cómo se mide el acoso sexual? Aportes para determinar la prevalencia del acoso sexual en las instituciones de educación superior. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Laplanche J. (1988). *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Llumipanta, E. (2021). *Masculinidades NO patriarcales, NO machistas*. Quito, Ecuador: Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Maldonado, I. (2014). *Características del acoso sexual que sufren las adolescentes mujeres en el transporte metropolitano de Quito (Master's thesis)*.
- Martínez, M. (2015). *Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. Paradigma*, 23(1), 9-30.
- Martínez-Lozano, C. P. (2019). *Las instituciones de educación superior y el mandato de masculinidad. Nómadas (Col)*, (51), 117-133.
- Meneses, T. y Gómez Camacho, R. (2018). *Género y emergencias sociales. Vinculando las masculinidades a las políticas públicas desde la bioética social. Revista Latinoamericana de Bioética*, 18(35-2), 62-79.
- Mingo, A y Moreno, H. 2017. "Sexismo en la Universidad". en: *Estudios Sociológicos*, Vol. XXXV, No. 105, pp.571-595.21.
- Morgan, J. (1994). *Theater of war: combat, the military, and masculinities*. En H. Brody M. Kaufman, *Theorizing Masculinities*. Londres: Sage Publications.
- Parece normal, pero es violencia. (2019). #EsViolencia: Experimento Social [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0FzThcf4rWQ&t=3s>
- Pichon-Rivière, E., Bleger, J., Liberman, D., & Rolla, E. (1960). *Técnica de los grupos operativos. Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, 6(1).
- Pichon-Rivière, E. (1969). *Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales. El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*, 309-323.

- Pichón-Rivière, E. (1980). Historia de la técnica de los grupos operativos. Revista "Temas de Psicología Social, 4(3).
- Pichón-Rivière, E. (2003) El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pizarro, J. E. B. (2017). Feminismos, perspectiva de género y psicoanálisis. Revista GénEros, 35.
- REDIFEM. (2019). Presentación de medición de prevalencia de acoso sexual en las IES.  
[http://redinvestigacionfeminista.org/archivos/informacion\\_general.pdf](http://redinvestigacionfeminista.org/archivos/informacion_general.pdf)
- Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Segato, R. (2018). Contra-pedagogías de la crueldad. Buenos Aires: Prometeo.
- Torres, A. (2007). Violencias de género en la calle: entre el empirismo y la subjetividad.
- Urzainki, M. T. (2015). Deconstrucción y psicoanálisis: una relación de amistad. Tropelías: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, (23), 496-507.
- Vásquez, L. Y. F. (2020). "Cuentos que no son cuentos": acoso sexual, violencia naturalizada en las aulas universitarias. Nómadas, (51), 135-153.
- Velásquez, L. (1998). ¿Qué es ser hombre? reflexiones sobre la masculinidad desde el psicoanálisis y la antropología. Revista colombiana de psicología, (7), 252-257.
- Yépez, J. (2019). Masculinidades y acoso sexual. Una investigación mixta con estudiantes hombres de una universidad privada de la ciudad de Quito entre abril y agosto de 2019 (Bachelor's thesis).
- Zamanillo, T. (2002). Teoría y práctica del aprendizaje por interacción en grupos pequeños (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).



## Anexos

### Anexo A Cuestionario de entrada

#### *Respuestas del cuestionario de entrada*

	¿Qué es ser hombre para ti?	¿Qué tipo de hombre eres? Describe	¿Qué es sexualidad para ti?	¿Cómo vives tu sexualidad?	¿Qué es violencia de género para ti?	¿Has tenido alguna experiencia de violencia de género? ¿Cómo te sentiste?
Integrante 1	Tal vez serían las acciones que diferencian al sexo contrario.	Soy un hombre serio y tímido, pero en algunas ocasiones con mis compañeros más allegados puedo llegar a ser más amistoso y empático, me encanta ayudar a las personas a superar sus problemas.	Para mí la sexualidad son todos los comportamientos relacionados con las características físicas y psicológicas.	A plenitud lo más posible, y siempre teniendo la conciencia de cuidarse en cada acto sexual ya que existen varias enfermedades peligrosas que uno corre el riesgo de contraerlas.	Son todos los actos que comete algún individuo en contra de otro, afectando su integridad física y psicológica y su desarrollo social.	Algunas veces me he topado con algunas mujeres que expresan que el hombre es de lo peor, ya que es el que viola, asesina y destruye al sexo femenino en algunas partes es cierto y en otra no podemos generalizar a todos, porque hay de todo en el mundo gente buena y mala.

Integrante 2	<p>Ser hombre en mi opinión refiere al reconocerse como un sujeto que pertenece a la especie humana y que a su parecer posee ciertos rasgos psicológicos, culturales o fisiológicos en los cuales se basa para identificarse como tal.</p>	<p>Me describiría como una persona muy curiosa, pensativa y cuestionadora. Soy un hombre abierto a la experiencia que disfruta de aprender constantemente, sensible, auténtico. No considero que puedo clasificarme ni me identifico en la mayoría de ideales ni estereotipos masculinos tomando en cuenta que estas ideas provienen de una tradición que se ha perpetuado por las instituciones sociales y dogmáticas de nuestra sociedad; sin embargo, debo resaltar que en nuestro contexto el ser un hombre joven con acceso a educación y servicios varios (no</p>	<p>La sexualidad es la forma en la cual me muestro y me vínculo con los otros; esta se expresa en las formas de proceder, comunicarse, pensar y sentir la relación que puede desarrollarse entre mi persona y otras.</p>	<p>Intento vivirla conscientemente, buscando ser auténtico y actuar de la forma más respetuosa posible. Tomando en cuenta la definición que he propuesto, intento ser lo más responsable que puedo con mi forma de actuar en el mundo al momento de relacionarme con los demás.</p>	<p>Cualquier acto que atente contra la dignidad de una persona, el cual se basa en relaciones de poder donde se sostiene que un género es más valioso o importante que otro.</p>	<p>No creo que podría decir que he sido directamente víctima de violencia de género en contra de mi persona; sin embargo, he vivido algunas experiencias de acoso y he visto de cerca cómo se ha discriminado a “hombres por ser hombres” en la misma universidad, por ejemplo, en casos de participación para investigar temas específicos o acceder a la plaza de ayudante de cátedra. He sentido mucha incomodidad, indefensión y tristeza cuando estas cosas han sucedido.</p>
--------------	--	---	--	---	--	--

		solo básicos) conlleva un grupo de privilegio que hay que reconocer.				
Integrante 3	Para mí ser hombre, es un ser vivo capaz de pensar, comunicar y realizar actividades cotidianas desde un punto de vista biológico, psicólogo y social.	Soy un hombre soñador, optimista, sociable con gran capacidad de resiliencia. Encaminado a un objetivo de realización personal futura agradecido por cada oportunidad de aprendizaje y autodescubrimiento.	Para mí la sexualidad engloba una dimensión física y psicológica que manifiesta la individualidad más íntima de cada ser humano, desde su rol de género, preferencias sexuales hasta los caracteres sexuales primarios y secundarios de cada ser humano.	La vivo plenamente, no me cohíbo. Si tengo alguna duda al respecto investigo de fuentes confiables, bibliografía, profesionales de la salud y trato cada día de luchar contra los estereotipos y paradigmas que inundan el sentido común de las personas.	Para mí la violencia de género, consiste en un conjunto de prácticas cotidianas negativas que atentan contra la integridad de cada ser humano a nivel físico, psicológico, social y sexual que puede ser bastante común en la cotidianidad del ser humano.	Si en el pasado, relacionado en el ámbito académico, me sentí un poco vulnerable al no contar con ayuda profesional y alguna persona de confianza que contarle este tipo de experiencia, y también saber cómo brindar apoyo a otras personas que hayan experimentado este tipo de situaciones entorno a la violencia de género.
Integrante 4	Consiste en ser alguien que protege, vela por la seguridad de las demás personas. Tener	Responsable, Respetuoso, Confiable, Fuerte, Decidido, Inteligente, Observador,	La sexualidad es todo lo que involucra cómo soy yo, cómo me identifico, por qué personas me	Creo que mi sexualidad la vivo diariamente, debido a que siempre se	Consiste en todo acto, agresión que atenta contra cualquier persona, de cualquiera de los	No, violencia no la he vivido. Pero si, acoso. Me sentía ansioso y tal vez un poco inseguro, debido

---

<p>la capacidad física de hacer el bien, y no usar esa fuerza para el propio beneficio o para ejercer violencia. Es ser alguien que no puede expresar sus sentimientos y que debe mostrar siempre una actitud férrea e inquebrantable ante los demás debido a que, si se llega a soltar un poco de sentimentalismo entre amigos, se recurre a la burla. También es ser alguien responsable y honesto donde asumes las consecuencias de tus actos y expresas lo que realmente quieres.</p>	<p>Impulsivo, Protector.</p>	<p>siento atraído, qué conductas mantengo para mostrarme hacia los demás sea hombre o mujer, medidas de protección sexual, educación sexual, acto sexual. En sí es todo el conjunto de ideas que tengo sobre lo físico y psicológico que tendrá cambios y me llevará a un bienestar o malestar.</p>	<p>escucha estereotipos de ambos sexos. Sin embargo, no estoy de acuerdo con muchos de ellos, por ejemplo, estoy a favor de que los hombres deberían ser los que estén a cargo de la protección, ya sea en preservativo o medidas más extremas como la vasectomía. Dejé de lado el vivir mi sexualidad por el impulso del momento, es decir, si me atraía una mujer, decírselo y no andarse con rodeos. En mi círculo de amistades, todos saben cómo me identifico, o qué tipo de personas</p>	<p>sexos. Donde se involucra la desigualdad, la edad, y un entramado mucho más grande.</p>	<p>a que estaba con un grupo de amigos y ellos sabían de la existencia de cierta chica que solía observarme y darme ciertas señales que no eran agradables. Probablemente porque estaba en secundaria y nunca había vivido este tipo de situaciones.</p>
---	------------------------------	---	--	--	--

---

				son de mi gusto por lo que no me gusta ocultarle nada a las personas en las que confío.		
Integrante 5	Ser hombre es ser parte importante de la sociedad, aportando con nuestra manera de ver el mundo. Ser hombre es reconocer nuestra virilidad como aporte a la continuidad de la especie.	Soy un hombre respetuoso de los demás, que se interesa por ser parte activa y participante de esta sociedad. Si bien mis acciones no tienen un gran alcance, por mínimas que sean sé que con la constancia podré lograr lo que deseo. Soy muy emocional, las vicisitudes de la vida han hecho que no tenga miedo de expresar mis sentimientos y emociones a los demás.	Es una de las dimensiones importantes del ser humano, que ayuda a reconocer la esencia de cada uno de nosotros. El manejo correcto de esta dimensión garantiza una maduración idónea.	Intentando reconocer todos los días un poco más mi ser afectivo, emocional, y genital, y comunitario conmigo mismo y los que me rodean.	Agresiones físicas o psicológicas que se realizan a una persona por cuestiones de su identidad de género, dos posibles ejemplos pueden ser: la xenofobia y los feminicidios.	Directamente no, pero he visto peleas de familiares (tíos/as) se han golpeado y/o insultado por tener una mala relación donde predomina el dominio hombre mujer. Ver ese tipo de situaciones es desagradable porque no encuentro un motivo racional para que sucedan, la violencia no se justifica.
Integrante 6	Es cumplir un rol en la sociedad, sinceramente no	Soy un hombre "poco común" dentro de lo hetero y mono normado,	Es una construcción psicosocial, está determinada por	Bastante abierta y libre, soy de los que poco les importa lo que	Cualquier acto discriminatorio o abusivo en contra de cualquier	Si, bastante incómodo y molesto, la violencia fue de

---

<p>tengo una definición para “hombre” el definir eso como algo único sería dividir a la sociedad en “hombres y mujeres” y creo que el “ser hombre” es lo mismo que “ser mujer” o cualquiera que sea nuestra propia definición, creo que se basa en ser persona, en ser alguien socialmente agradable y no por el hecho de encajar, más bien por el hecho de no hacer daño a terceros, sin meternos en la vida del resto ni intervenir en algo que no es asunto nuestro,</p>	<p>empezando porque soy bisexual abiertamente y partiendo de ahí – no está definido – pero si es distinto al de muchos hombres, por experiencias propias de discriminación o acoso, mi comportamiento es bastante neutro respecto a los roles de género, soy muy poco de hacer “cosas de hombrecitos” o no hacer “cosas de mujercitas” y soy mucho de discutir cuando escucho comentarios sexistas.</p>	<p>un montón de factores, tanto genéticos, como sociales – creería que un 15% a 85% respectivamente – si bien su construcción puede durar toda o la mayoría de la vida, de niñez a juventud – adultez temprana – creo que son los tiempos claves para formar la sexualidad, es una forma general es un conjunto de preferencias, tanto por lo que se consume, como por lo que uno genera y como se muestra a la sociedad.</p>	<p>otros digan incluso en casa, hago y deshago mi vida a mi gusto, con tal de yo estar conforme, no le paro mucha bola a la gente que se dedica a criticar, normalmente son personas hetero y mono normadas, las cuales están encasilladas en su propia vivencia y no ven que hay diferentes formas de vivir y expresarse. Lo vivo bastante reservado, pero no por tema de vergüenza, más bien por tema de privacidad y porque tampoco me interesa que todo el mundo se entere como vivo.</p>	<p>persona, por su género/sexo. Creencia de superioridad por la misma razón.</p>	<p>parte de una chica, yo soy una persona super abierta mentalmente y sus comentarios fueron fuertes y ofensivos, en contra de los hombres no heterosexuales, por ser “pocos hombres” denigrando y poniendo a los gays y bisexuales como gente prácticamente despreciable sin darse cuenta que en el contexto de la conversación – sexual – incluso su experiencia como mujer podría ser más sana con masculinidades seguras y no con los típicos “machitos heteronormados”.</p>
---	---	---	---	--	--

---

---

creo que ser hombre o mujer es encasillar los roles de género y personalmente pienso que los roles de género son de las principales causas para la diferencia social entre hombres y mujeres.

---

Integrante 7	Pues es un modelo de participación que viene de antaño como ser el que provee en casa el que debe hacer ciertos trabajos pesados por nuestras características innatas y ser evidentemente una persona el cual respete, ayude y comparta.	Soy un hombre sencillo, estudio, trato siempre de ser un apoyo en casa especialmente con mi madre y padre. No creo tener ningún inconveniente con la sociedad ya que solo pienso a nivel de la razón, respeto y justicia.	La sexualidad es el acto entre hombre y mujer que nos permite procrear como especie, también considero que es el acto sexual entre ambos del mismo sexo, pero eso es otro tema ya que solo viene a ser recreación.	Simplemente de manera tradicional, tratando de llevarlo con una mujer para formar un hogar.	El acto de violentar al otro ya sea físicamente, verbalmente y psicológicamente	Ciertamente no, pero considero que a nivel de genero se acusa solo al hombre como el agresor y eso no siempre es así es algo que se debe concientizar y evitar que se dé, pero ahí de generalizar que todos los hombres por ser hombres somos los malos es lo violento hacia nuestro ser.
--------------	--	---	--	---	---	---

---

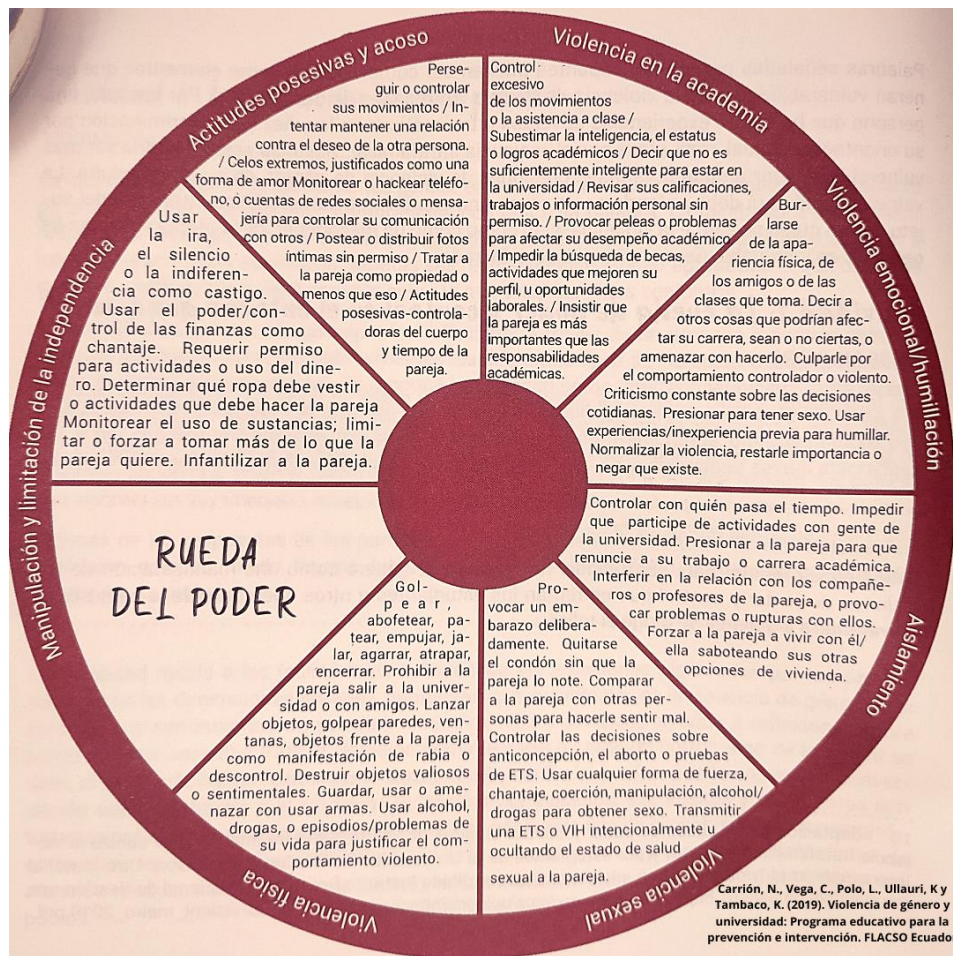
Integrante 8	Ser hombre es ser alguien que sea responsable con sus actos y solucione de manera adecuada aquellos donde ha actuado de forma incorrecta.	Sensible e inseguro.	Sexualidad para mí es aquella rama que va más allá del sexocentrismo. Que responde a las prácticas conductuales, emocionales y expresivas sexuales desde el cuerpo.	A momentos reprimida y en otros momentos la he podido disfrutar.	Aquella violencia tanto física como estructural enfocada hacia un género en particular por el hecho de pertenecer a dicho género.	Si, me sentí impotente de no poder ayudar a esa persona para que tome más consciencia de que está sufriendo dicha violencia y no lo tome como "luchar por una relación".
--------------	---	----------------------	---	--	---	--

Nota. Datos tomados en la primera sesión del Grupo Operativo (2021).



## Anexo B Rueda del poder

Herramienta desarrollada por Carrión et, al. (2019) en FLACSO Ecuador.



Nota. Herramienta utilizada en la séptima y octava sesión del Grupo Operativo (2021)

## Anexo C Cuestionario de salida

### Respuestas del cuestionario de salida

	¿Qué es ser hombre para ti luego de este proceso grupal? ¿Ha cambiado en algo tu concepción?	¿Cómo ves tu masculinidad ahora que has terminado este proceso grupal?	¿Qué es sexualidad para ti? ¿Has descubierto algo nuevo en el proceso grupal?	¿Cómo vas a vivir tu sexualidad ahora que has terminado este proceso grupal?	¿Qué es violencia de género para ti luego de este proceso grupal? ¿Ha cambiado en algo tu concepción?	¿Qué tipo de hombre vas a ser ahora que has terminado este proceso grupal? ¿Has descubierto algo nuevo en ti?
Integrante 1	Creo que mi percepción no ha cambiado mucho, ya que desde un inicio he mantenido que realmente las diferencias entre hombres y mujeres son impuestas socialmente, creo que el ser hombre o mujer simplemente implica el ser una persona, que debe ser responsable con sus actos y ser	Mantengo mi posición con respecto a mi masculinidad, si bien durante el proceso he aprendido varias cosas, desde antes de este, nunca he sido de mente cerrada y de mantener que “la masculinidad es una única cosa” o que compete únicamente ciertos actos, soy alguien muy abierto en todos	Mi definición de sexualidad se mantiene, aunque he aprendido las diferentes posiciones de cada persona y por qué estas diferencias.	De hecho, más libre y más abierto que antes, a pesar de que ya lo era, siempre el involucrarse en un tema específico, te genera intriga/te impulsa a seguir o avanzar, así que a vivir abiertamente	Actos violentos, ya sean físicos, psicológicos, verbales, etc. En contra de cualquier persona por su condición de sexo/género con el que se identifique. Pensar que unos son superiores a otros.	Una persona, mucho más abierta a escuchar y comprender, que todos tenemos diferencias, pero más firme, el que cada uno piense diferente, no quiere decir que todas las ideas son respetables, hay que ser comprensivo, pero ser justo y no permitir abusos de poder de cualquier tipo.

	consciente de su rol en la sociedad independientemente de su sexo o género.	los temas, así que me mantengo con mi definición de ser alguien “poco común” en el tema de masculinidades.				
Integrante 2	Ser hombre es estar lleno de virtudes, como: la fortaleza, valentía, emocionalidad, responsabilidad, etc. A nuestro estilo y única forma de ser hombres desde nuestro constante acercamiento a la masculinidad y feminidad como seres completos y complejos.	Me siento más libre de expresar tanto actitudes masculinas y femeninas, sin miedo a ser juzgado. Ayudando así, al libre desarrollo de mi personalidad.	Son aquellos rasgos que van definiendo nuestra personalidad y el tipo de relaciones que tenemos con los demás. He descubierto que nuestra sexualidad se va construyendo poco a poco y no hay que tener miedo de expresarla.	Voy a vivirla de una manera más libre, sintiéndome orgulloso de lo que soy y retroalimentando o constantemente lo que voy entendiendo como sexualidad.	La violencia de género es todo acto de violencia hacia otro por motivos de su identificación sexual. Tanto hombres como mujeres podemos sufrir de dicha violencia, hay que tener mucho cuidado con los distintos tipos de violencia que existen para no normalizarla ni romantizarla. Antes creía que la violencia de género pasaba de hombres a mujeres, pero ahora me doy	Voy a ser un hombre que mira mucho más hacia sus sentimientos y que se empodera de su esencia, sintiéndose orgulloso de su ser hombre.

cuenta que hay muchos casos invisibilizados y/o normalizados que de ser tomados en cuenta igualarían las cifras para los diferentes géneros que existen.

Integrante 3	<p>El ser hombre es un proceso de constante cambio y cuestionamiento sobre las actitudes y comportamiento s que son proactivas para uno mismo y para los demás como reconocer aquellas dañinas que deben ser transformadas. Como también reconocer las emociones y no negarlas o decir que son "una</p>	<p>Como algo fluctuante entre lo que se supone debe ser ese contrato social como lo que realmente debe ser la masculinidad; aquello que debe responder al tiempo y contexto como siempre reevaluar aquellas conductas negativas que se las justifican como "lo que es ser masculino".</p>	<p>Que la sexualidad es más allá del acto sexual, sino como formas y expresiones que deben ser manejadas de manera responsable y no sentir prejuicio por ello.</p>	<p>De manera responsable y sin juzgar a otro que la viva de manera diferente a la mía.</p>	<p>Si ha cambiado la concepción debido a que esta violencia va desde lo estructural hasta lo explícito, donde la población más afectada por este tipo de violencia es la mujer, por lo que se debe cambiar las relaciones dinámicas entre los diferentes géneros, estableciendo formas de convivencia que</p>	<p>Un hombre que cuestione constantemente sus acciones como discurso, tratando de ayudar y dar acompañamiento a quienes hayan pasado por algún acto de violencia como romper aquellos círculos de violencia simbólica, de estructura y de discurso.</p>
--------------	---	---	--	--	---	---

	debilidad". Siendo que debe ser un agente de cambio constante.				brinden seguridad y confianza para una sana convivencia.	
Integrante 4	Dentro de este proceso de enseñanza, he aprendido que ser hombre no significa no tener sentimientos, en cambio un hombre es aquel que respeta y expresa sus malestares.	Creo que estas reuniones me han servido para definir mi masculinidad y sentirme orgulloso de ser hombre y ser como soy.	Para mí la sexualidad, es todos los rasgos característicos de cada sexo.	Creo que voy a vivir mi sexualidad de la manera más plena, teniendo en cuenta las opiniones y sentimientos de mi pareja.	Son todos los actos de odio contra el otro género, discriminar por el simple hecho del sexo, y no por los ideales de cada persona.	Creo que no me voy a fijar tanto en los estigmas que ha dispuesto la sociedad, ya que estamos en nuevos tiempos y debemos de cambiar.
Integrante 5	Un hombre es alguien que además de ser fuerte, es alguien que expresa sus sentimientos ante los demás, no se siente mal si llora o si se siente alegre. También es hombre el que no tiene miedo de mostrar su	Siento que mi masculinidad puedo expresarla sin sentir un sentimiento oculto o algún miedo tras de la conducta, todos estamos en la capacidad de mostrarla.	La sexualidad es el estudio sobre las temáticas relativas a la interacción con el sexo, vivir libremente la sexualidad sin ser juzgados, de igual forma lo que conlleva el acto reproductivo. Lo que he descubierto es	Siempre que pueda, expresaré mi punto de vista si es que es adecuado en temáticas donde las personas no estén bien guiadas o algo no esté acorde a lo aprendido en este proceso. Además, si llego a tener nuevamente una	La violencia de género se refiere a los actos dañinos hacia una persona o grupo de personas en base a su orientación sexual. Creo que este concepto no ha cambiado mucho, más bien la manera de ver la violencia que se ejerce en	El tipo de hombre que voy a ser ahora es alguien seguro de lo que habla en lo que respecta a violencia o abusos, además de adaptar ciertas creencias a mi formación como psicólogo. Por otro lado, un hombre que

	<p>masculinidad o expresarla. Mi concepción ha cambiado, es un hecho que aún estoy asimilándolo ya que anteriormente ni llegué a pensar que estaría bien o me fuera permitido la expresión de sentimientos.</p>	<p>que al igual que los hombres, las mujeres viven este proceso, pero muchas veces con miedo o no pueden expresarse sobre ello o son juzgadas si la viven fuera de la normalidad. Por ello es que se necesita un cambio en este aspecto al momento de observar este proceso en ellas.</p>	<p>pareja podría vivirla de mejor manera.</p>	<p>nuestro entorno, el darme cuenta que en pequeños escenarios se puede estar dando la violencia y yo poder intervenir o hacer algo en esto.</p>	<p>expresa sus sentimientos sin temor a ser juzgado. He descubierto que ejercía violencia de diversos tipos y estuvo mal, y es necesario cambiar. Por ello me sentí bien al identificar lo que hice y lo que me hicieron porque sé que podré volver a vivir estas cuestiones, pero esta vez podré abordarlas correctamente.</p>	
Integrante 6	<p>Desde mi concepción, para mí ha cambiado el concepto arraigado de ser hombre desde un punto de vista bio psicológico - cultural. Llegando a comprender al hombre como un ente de cambio,</p>	<p>Veo a mi masculinidad como una dimensión de interiorización y catarsis personal, que ha aprendido nuevos puntos de vista entorno a los roles de género, las manifestaciones</p>	<p>Si, he descubierto que la sexualidad es tan diversa y holística que puede englobar desde la identidad de cada ser humano, sus preferencias sexuales hasta el modo de percibir</p>	<p>La voy a vivir de manera plena, sin prejuicios, discriminación o idealización.</p>	<p>La violencia de género comprendo como un conjunto de acciones negativas entorno a los roles de identidad social de cada ser humano, que puede englobar</p>	<p>Voy a ser un hombre diferente, un ente de cambio que cuestione los estereotipos y paradigmas de nuestra sociedad, voy a compartir mi experiencia a mis familiares y seres queridos, y</p>

	que puede cuestionar sus paradigmas y estereotipos personales y transformarlos en pensamientos y decisiones más justas en su vida cotidiana y trascendencia.	explícitas en el mundo implícitas de entorno a la comunicación y formas de establecer relaciones de afecto y apoyo entre cada ser humano.		desde el ámbito laboral, familiar hasta la academia. Es nuestro deber promulgar una cultura libre de violencia e incentivar virtudes como la tolerancia y el respeto a la individualidad de cada persona.	también aprovechar cada espacio que incentive a la transformación de la idiosincrasia de las personas.	
Integrante 7	Ser hombre para mi es un conjunto de conceptos a nivel científico, a nivel social, etc. Para concluir un hombre para mi es lo tradicional el cual hay algunas cosas que cambiar o que corregir, pero siempre manteniéndose dentro de la religión.	Mi masculinidad se ha mantenido en lo tradicional, pero obviamente veo cosas en las que puedo participar y negarme.	La sexualidad no solo para mí sino tanto para la ciencia es el acto en el cual se conlleva a la procreación y en algunos casos para la satisfacción.	Tradicional, apegándome a mi heterosexualidad y no sintiéndome mal por ser heterosexual como algunos grupos de la ideología de género que quieren minimizar o hacer burla por ser heterosexual.	La violencia de género es toda una persona en virtud del género de dicha persona.	Seré el mismo hombre no creo haber sido un mal hombre y persona, lo que si me llevo es que no existe la perfección en una relación romántica.

Nota. Datos tomados en la octava sesión del Grupo Operativo (2021).